

ESCENARIOS DE TRANSICIÓN EN CUBA

Konrad-Adenauer-Stiftung A.C. (Editor)

MÉXICO D.F. 2008

EDITOR

Konrad-Adenauer-Stiftung
Asociación Civil

DIRECTOR

Frank Priess

COORDINACIÓN EDITORIAL

Susanne Käss

DISEÑO

Bettina Elstner

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores.

Todos los derechos de esta edición están reservados a

FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER

Río Guadiana # 3

Col. Cuauhtémoc

C.P. 06500 México D.F.

México

Tel: (+52) (55) 5566 4511

www.kasmex.org.mx

Impreso en México

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
LA TENSIÓN ENTRE ESTANCAMIENTO Y RENOVACIÓN. EL RÉGIMEN CUBANO DESPUÉS DE LA "PROCLAMA DE DELEGACIÓN TEMPORAL" DE PODERES DE MEDIADOS DE 2006 / Hernán Yanes Quintero	9
ALTERNATIVAS DE FUTURO EN CUBA Juan J. López	23
CUBA ESTÁ LISTA / Fredo Arias King	37
ESCENARIOS ECONÓMICOS: ¿ECONOMÍA DIRIGIDA, MODELO CHINO O APERTURA ECONÓMICA? / Frank Priess	45
LOS DERECHOS DE LOS CUBANOS Oswaldo Payá	57
CONSENSO CUBANO: UN CAMINO / MÉTODO DE CONCERTACIÓN HACIA LA DEMOCRACIA EN CUBA / Marcelino Miyares	61
LA LUCHA CÍVICA POR LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA: DISCURSO A LA ODCA EN MIAMI EN ENERO DE 2008 / Javier de Céspedes	67
EL DIFÍCIL PAPEL DE LATINOAMÉRICA EN LA TRANSICIÓN DE CUBA A LA DEMOCRACIA / Gabriel C. Salvia	73
CUBA Y LOS DERECHOS HUMANOS: ÉXITOS Y FRACASOS O LA IMPOTENCIA DE LA POLÍTICA EUROPEA / Peter Weiß	87

PRÓLOGO

¿Qué seguirá en Cuba después de la muerte de Fidel Castro?
¿Cuáles son los escenarios centrales para la política y la economía en la isla? ¿Qué probabilidad tienen ciertos escenarios?

Estas son preguntas centrales que se hicieron expertos internacionales sobre Cuba, diplomáticos, miembros de ONGs, periodistas y representantes de la oposición democrática de Cuba durante una conferencia organizada por la Fundación Konrad Adenauer en la Ciudad de México en diciembre de 2007 titulada "Escenarios de transición en Cuba".

Esta publicación es fruto de dicha conferencia. Los artículos fueron actualizados entre febrero y abril de 2008.

HERNÁN YANES nos da un panorama de la situación actual en Cuba después de la delegación de poderes de Fidel Castro a su hermano Raúl en julio de 2006. Analiza los actores dentro del gobierno y la estabilidad del sistema.

No se puede predecir con exactitud qué sucederá en Cuba, pero podemos preguntarnos qué podría suceder y plantear así distintos escenarios. JUAN LÓPEZ realiza este ejercicio dando cuatro alternativas de futuro que dependen en su opinión todas de tres factores determinantes: 1) qué hará el gobierno cubano, 2) qué hará el gobierno estadounidense, y 3) qué harán los ciudadanos de Cuba. Estos cuatro escenarios nos dan una idea de qué podría suceder, aunque obviamente podrían existir muchos más.

Una pregunta importante es si Cuba está preparada para la transición a la democracia. FREDO ARIAS KING, que lamentablemente no pudo participar en nuestra conferencia en diciembre, analiza las condiciones en Cuba y las compara con las condiciones en los países de la anterior Unión Soviética en el momento de la transición para calcular la probabilidad de éxito de una transición en Cuba.

También en el ámbito económico existen muchas especulaciones sobre el futuro de la isla. Entre las numerosas posibilidades están una apertura total a una economía de mercado, el mantenimiento del status quo y el quizá más probable "modelo chino". FRANK PRIESS analiza la situación económica actual de Cuba y nombra posibles escenarios económicos.

El Movimiento Cristiano Liberación, representado en la conferencia de diciembre por Francisco de Armas, destaca que los posibles cambios en Cuba dependen de la actitud del pueblo cubano en la isla. OSWALDO PAYÁ nombra en su artículo los esfuerzos de la iniciativa Foro Cubano para obtener cambios democráticos, pacíficos y duraderos en el país.

MARCELINO MIYARES presenta en su artículo sobre Consenso Cubano la iniciativa de varias organizaciones cubanas en el exilio para unir sus fuerzas y apoyar, de esta manera, la transición a la democracia en Cuba.

JAVIER DE CÉSPEDES destaca la importancia de apoyar desde fuera la oposición dentro de Cuba. Exige a los ciudadanos de países democráticos su apoyo especialmente a la juventud de la isla.

Muchos latinoamericanos tuvieron que pasar por la amarga experiencia de vivir en una dictadura durante los años 70 y 80, pero hoy en día Cuba es la última dictadura de la región. GABRIEL SALVIA analiza el posible papel de los países latinoamericanos en una transición cubana a la democracia y subraya la responsabilidad de los gobiernos democráticos del continente frente a la situación cubana.

Esta responsabilidad democrática internacional significa un desafío para la Unión Europea que según PETER WEISS todavía no habla con una voz, lo que sería importante para apoyar solidariamente a la oposición democrática en Cuba.

Una transición controlada en Cuba tiene alta importancia para la estabilidad de toda la región. Todavía no podemos dar respuestas definitivas a las numerosas preguntas, pero la discusión, la información y la solidaridad es una responsabilidad de todos nosotros que vivimos en sistemas democráticos.

Frank Priess

Representante de la Fundación Konrad Adenauer en México

Susanne Käss

Representante Adjunta de la Fundación Konrad Adenauer en México

México D.F., 8 de abril de 2008

LA TENSIÓN ENTRE ESTANCAMIENTO Y RENOVACIÓN.

EL RÉGIMEN CUBANO DESPUÉS DE LA
“PROCLAMA DE DELEGACIÓN TEMPORAL”
DE PODERES DE MEDIADOS DE 2006

Hernán Yanes Quintero*

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM. Analista Político.

Antes ya de la Proclama de delegación provisional de poderes del 31 de Julio de 2006, el régimen de La Habana había iniciado una reestructuración con evidentes signos de desplazamientos a darle más peso a las instituciones. Mucho se discutió entonces por observadores y expertos sobre las razones de semejante rediseño de la arquitectura y distribución del poder en la Isla. Representada ante todo por el restablecimiento del Secretariado del Comité Central y recambios de figuras que evidentemente apuntaban a reforzar la capacidad de maniobra y control de Raúl Castro. Todo ello luego de lo que en términos de periodización algunos hemos denominado como el sub período de la llamada "Batalla de ideas" de toda la primera mitad de los 2000. Caracterizado este por esfuerzos de re-centralización de las decisiones en la figura de Fidel Castro, fuerte énfasis en la ideología, las movilizaciones políticas y la suplantación de las estructuras formales por emergentes grupos de poder no institucionalizados (como los llamados jóvenes Taliban) y los mecanismos y programas de la misma "Batalla". Evidentemente una orientación enfilada a reforzar las tesis de totalitarismo del régimen.

A partir de la Proclama ha transcurrido un período de más de 17 meses en que el régimen y la sociedad se han estado debatiendo en Cuba, en la incertidumbre que generan dos direcciones totalmente contrapuestas; al estancamiento o la renovación. Todo ello en un contexto en que de guiarnos por definiciones de Juan Linz y Alfred Stepan se pudiera contextualizar al régimen de post totalitario.¹ Sólo que según nuestro balance, hasta el presente, más de año y medio después de iniciado el interinato de Raúl Castro, en el régimen cubano el estancamiento ha seguido prevaleciendo con creces sobre la renovación.

En el período de tiempo arriba indicado el gobierno de sucesión parece haber dado prioridad al señalado objetivo de reforzar el control de Raúl Castro sobre las estructuras de poder. Se habría recurrido a cambios en los estilos y métodos de dirección dentro de los denominados Órganos de la Administración Central del Estado, (según modelos ensayados dentro de las Fuerzas Armadas

¹ Juan J. Linz, Alfred C. Stepan. Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe. Johns Hopkins University Press, Baltimore, MD, 1996.

Revolucionarias-FAR) y al igualmente apuntado reemplazo de "cuadros" con figuras afines. Lo anterior se vería complementado por la pérdida de influencia de los llamados jóvenes Taliban. Lo que incluiría al propio canciller Pérez-Roque bajo la sombra de su más talentoso competidor, Remírez de Estenoz. Apuntado este último por una más encumbrada jerarquía política como integrante del Secretariado partidista.

En los últimos más de 17 meses de gobierno raulista ha habido un poco menos de triunfalismo, disminución de cifras, estadísticas y cálculos oficiales exageradamente inflados, sin reemplazar las existentes "metodologías" de cálculo. Se ha percibido sin embargo una orientación del grupo de sucesión a privilegiar mecanismos de control, camuflados tras una retórica que reitera una mayor permisibilidad ante la crítica y la discusión. Por momentos ha aflorado entre altos jefes y funcionarios una suerte de retórica estilo "aldanista", con llamados a "hablar con claridad" y reconocer algunas "deficiencias."

Se convocaron discusiones bajo condiciones controladas y con agendas impuestas por el gobierno. Este fue el caso del Congreso de la CTC en Septiembre de 2006, en que el superobjetivo real fue la puesta en vigor de legislaciones punitivas sobre incumplimientos o violaciones de la jornada laboral.

Algo parecido sucedió después con el Congreso de la FEU, donde hubo llamados a discutir abiertamente los problemas del país por el propio Raúl Castro. Paralelamente se exigía a la organización ser más activos en la persecución de los estudiantes que practicaran la medicina y estomatología "por la izquierda", a cambio de pagos en divisas. Finalmente bajo el grupo de sucesión se produjo la apertura a un debate "nacional" acotado, a partir del discurso de Raúl Castro del 26 de Julio del 2007 y varios reconocimientos autocríticos recogidos en el mismo.

Se han permitido otros debates limitados sobre asuntos culturales específicos, antes tabúes u objeto de políticas represivas de parte del régimen. Y se restituyó políticamente a varios ex integrantes de la Revista Pensamiento Crítico y del Centro de Estudios sobre América-CEA.

En la sede del Instituto de Filosofía de La Habana fue constituido un grupo de estudiosos con el anunciado propósito de agregar posibles propuestas de reformas en las relaciones de propiedad.

Aunque según aclaraciones del propio ministro de Economía del régimen José Luis Rodríguez, el grupo ha carecido de carácter oficial y un informe de recomendaciones finales sólo es previsto para un distante término de tres años. Cabe decir que los escasos puntos de vista de participantes en el mismo dados a conocer por medios estatales de prensa, reproducen fundamentalmente variantes de ortodoxia estatista. Excluyen la centralidad del mercado en cualquier diseño de cambios futuros. Y por momentos parecieran más retrotraerse a “congelados” temas del “aldanismo”, 17 o 18 años atrás. Una retórica pasada de tiempo y de ribetes profundamente conservadores en el presente.

No obstante, por primera vez la televisión estatal pasó la famosa película *Fresa y Chocolate*, que década y media después de filmada, es aun poderoso testimonio contra la intolerancia bajo el régimen castrista. Se han dado además pasos para liberar a los transexuales de pesados estigmas y la discriminación oficial.

Durante las sesiones de la Asamblea Nacional de diciembre del 2007, Raúl Castro abogó por la futura eliminación de injustificadas y excesivas figuras delictivas, que en su criterio favorecían la proliferación de delitos.

Los medios de comunicación y declaraciones de distintos funcionarios y figuras del régimen han dado pie a rumores sobre una próxima flexibilización de las políticas migratorias. Quizás más débilmente se ha estado especulando con posibles medidas liberalizadoras de compra-venta privada de viviendas.

Detrás de todo esto se aprecia en general una búsqueda de fuentes de legitimación a la sucesión raulista. En otro orden de cosas ha incluido liberar algunos presos políticos que básicamente habían cumplido ya sus condenas. En el mismo período no se aplicó la pena de muerte para casos y circunstancias en que habitualmente antes se hacía.

Pero la no-implementación de cambios (más bien sugeridos que claramente prometidos) por más de año y medio, ha empezado a provocar un desgaste de la credibilidad del grupo de sucesión. Lo que a su vez pudiera estar conduciendo a una reducción de su capacidad de maniobra. Ante todo por un creciente divorcio que parece estarse operando en la sociedad cubana, en relación con las actuales autoridades.

El país responde al gobierno de sucesión con más frecuentes, reiteradas y persistentes expresiones de anomia, (bajo disímiles formas que requerirían de un largo inventario), tanto en las esferas de producción y servicios, como en general, la vida social. Se va haciendo cada vez menos raro dejar de trabajar para el Estado, no para desempeñarse en alguna labor o actividad por cuenta propia legalmente permitida, sino informal o por la “izquierda”, como se dice en el lenguaje popular.

En dos palabras, el tiempo se reduce para el equipo de sucesión, con vistas a tratar de re-ganar un control efectivo de la sociedad. Y esto pudiera llegar a un punto de irreversibilidad.

Las resoluciones laborales 187 y 188 del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, el Decreto 242/07 del Consejo de Estado orientados a reforzar los controles y penalidades contra las extendidas expresiones de denominadas indisciplinas, baja productividad laboral, desvío de recursos, robo, desvinculación del estudio –trabajo, (entiéndase desempleo), indisciplinas sociales, violencia social hasta llegar a vandalismo frecuente; nada parece funcionarle al grupo de sucesión para refrenar esas conductas “antisociales” y afianzar el control desde arriba. No parecen efectivas las nuevas medidas contra dirigentes corruptos, a pesar de amenazas.

El grupo de sucesión ha chocado con la generalizada falta de legitimidad del régimen y de Raúl Castro ante la población (si bien la tenía entre parte de la nomenclatura y funcionariado) y en cualquier caso, el lenguaje y los espacios de debate han sido acompañados por más controles; más represión preventiva, más persecución de antenas parabólicas clandestinas, renovados esfuerzos e inversiones por reforzar las transmisiones radiales y televisivas oficiales y bloquear las señales del extranjero; criticismos de prensa que no permiten apuntar a los responsables en las alturas y casi siempre terminan por identificar chivos expiatorios en niveles bajos o intermedios, en el mejor de los casos.

En el discurso oficialista sigue primando el lenguaje del denominado perfeccionamiento estatista y en todo caso, se estarían retomando elementos de un patrón de acumulación ensayado ya desde los 90, antes de la “batalla de ideas”. La diferencia es ahora el continuado decrecimiento del número de pequeñas asociaciones o empresas mixtas extranjeras. Pero se regresa al énfasis en la asociación con entidades privadas seleccionadas y gobiernos

extranjeros “por arriba”, desde la cúpula estatal. Favoreciendo esta tendencia en los altos estratos de la sucesión estarían el nuevo incentivo dado por ciertas potencialidades en reservas petrolíferas, así como la demostrada capacidad de seguir acopiando créditos y préstamos, sobre todo de grupos o financieras europeas, combinados con los créditos y negocios con Venezuela y China, entre otros factores. Parte de este patrón de acumulación es que el actor militar sigue siendo el más beneficiado al controlar las áreas más dinámicas de la economía nacional y sus reservas. Mientras, sigue reduciéndose el ya magro consumo de la población, más allá de alguna repartición de alimentos de forma puntual en provincias afectadas por fenómenos naturales o el conocido e inusitado caso del picadillo de carne en Cienfuegos. Complementariamente, se incrementa la represión con énfasis en mecanismos sociales, con las mencionadas legislaciones, campaña contra las llamadas ilegalidades y todo tipo de trabajo o actividad económica informal, etc.

Y lo cierto es que hasta el presente el grupo de sucesión encabezado por Raúl Castro no ha logrado esa ansiada relegitimación. Esto en circunstancias en que por demás, a pesar de su enfermedad, aparentemente el peso de Fidel Castro ha gravado significativamente las posibles movidas por el camino de una renovación. Reforzando las posturas de inmovilismo y estancamiento. Entre los efectos visibles en la segunda mitad del 2007, estaría el más frecuente retorno de los altos jefes a giros ideológicos duros en sus discursos del corte “batalla de ideas”.

Es cierto que no pocas veces entremezclados en esos discursos, han seguido presentándose aislados signos de potenciales medidas de renovación. Demasiado difusos sin embargo para representar ninguna secuencia coherente. Más bien habrían sido intermitentes momentos “alternativos” dichos con críptico lenguaje al interior de discursos oficiales. En ocasiones señales más o menos novedosas para sectores de la nomenclatura y personal de las instituciones estatales, pero a la vez demasiado imprecisas para configurar una nueva política.

Así, cada vez que aparecía alguna de esas declaraciones sugiriendo la potencial estructuración de una orientación renovadora, muy cerca en el tiempo, a veces coincidentemente, se hacían otras de signo completamente opuesto. Sobre todo, como decíamos arriba, desde mediados del 2007, cuando Carlos Lage y los ministros del área económica como José Luis Rodríguez se

vieran impelidos cada vez más a aclarar que Cuba no iría hacia reformas del tipo modelos asiáticos. O cuando en intervenciones de Lage, Ramiro Valdés y otros, repetidamente se insistía en ponerle límites al debate popular del discurso del 26.

Otros contrastes a considerar. Bajo Raúl Castro se pagan los adeudos gubernamentales a los campesinos y se admite la grave situación de la agricultura. A la vez se dilatan medidas de reorganización de esta, como la eliminación del desacreditado e ineficiente Acopio, el órgano estatal centralizador de compra y comercialización de productos agrícolas.

Más recientemente, la prensa estatal ha estado sugiriendo la posibilidad de que se implementen formas limitadas de usufructo temporal de la tierra. Pero no pareciera apuntarse a una profunda reestructuración de la tenencia de la misma y a la completa liberalización del mercado. Y siguiendo a reconocidos economistas independientes como Oscar Espinosa Chepe, estas serían algunas de las claves principales para tratar de re-dinamizar la agricultura y producción de alimentos en Cuba.

Como se advirtiera antes, Raúl Castro ha permitido o tolerado protestas de intelectuales y que un laureado escritor como César López mencionara muchos de los autores prohibidos en Cuba en la apertura de la Feria del Libro, en los primeros meses de 2007. A su vez, la UNEAC presuntamente ha estado apoyando espacios limitados y por invitación para debatir sobre el denominado quinquenio gris o Pavonato. Paralelamente un comité de figuras de línea dura en política cultural, encabezaba la preparación del Congreso de la UNEAC. Al mismo tiempo se designaba a Eliades Acosta, un súper duro ex director de la Biblioteca Nacional, al frente del Departamento de Cultura del Comité Central.

No cabría olvidar que por muchos años ya en las FAR se han estado usando métodos de dirección que permiten críticas. Sólo que como recientemente advirtiera Raúl Castro, la crítica tiene que hacerse en el “lugar”, “tiempo” y “forma” “adecuados.” En evidente alusión al desborde de la población en el oficialmente propiciado debate de su discurso del 26 de Julio. Lo que atendiendo a los procedimientos en las FAR, debe entenderse que no necesariamente equivale a ningún compromiso más allá de escuchar.

Especialmente el grupo de sucesión parece haber hecho todo tipo de esfuerzos para ganar alguna legitimidad con las votaciones del Poder Popular de finales del 2007 y principios del 2008. Auténtica farsa desprovista de reconocimiento o interés alguno para la generalidad de la población. Sin embargo, en dicho contexto la prensa estatal llegó a reconocer la “unanimitad abrumadora” que ha tipificado a la Asamblea Nacional. Con lo que pudiera estarse dando a entender que la misma no escaparía a los cambios de estructura y conceptos avisados por Raúl Castro. La propaganda oficialista ha insistido en un más alto por ciento de renovación de diputados en comparación con legislaturas precedentes. Realmente, según las definitivas listas publicadas por el diario oficial Granma, los 229 diputados “reelectos” salvo escasas excepciones, incluyen a todo el núcleo duro de la alta jerarquía castrista.

Por otro lado, en la mencionada farsa electoral se hicieron claros los signos de agotamiento del sistema en lo tocante a su capacidad de movilización y control de la población. Se acentuó el declive en la participación de los jóvenes entre los nominados. Al parecer el funcionariado se vio obligado a recurrir mucho más a la manipulación de cifras y hasta hubo una inédita tercera vuelta en un número de circunscripciones. Hubo enormes presiones sobre la población, que incluyeron visitas de comisiones políticas a domicilio. No obstante, los datos oficiales han revelado que sumados en su conjunto, bastante más de un millón de “electores” registrados, o bien no asistió, dejó en blanco, anuló, o simplemente no marcó el llamado “voto unido”. Ese que pedían a gritos como apoyo a la “estrategia” del dictador, por el “socialismo” y el continuismo. Así, de un modo u otro, esas personas se atrevieron a expresar su rechazo al sistema imperante. Algo nada despreciable teniendo en cuenta que de hecho el “voto” es obligatorio en Cuba y que los sesgados métodos de conteo y manipulación del régimen les permite eliminar gran parte de las boletas que no expresen claramente un sufragio positivo.

La reciente maniobra militar Moncada parece haber evidenciado asimismo signos del cansancio y agotamiento de la población ante las convocatorias gubernamentales, con una relativamente baja participación de la población en las Milicias de Tropas Territoriales-MTT, sobre todo en la capital.

II

Al cabo de más de 17 meses de interinato de Raúl Castro, el único cambio que realmente nadie discute es que Fidel Castro no hace discursos públicos de varias horas y hay menos movilizaciones. Pero como señaláramos ya, la represión social se incrementa ante la incapacidad del gobierno de sucesión de afianzar controles efectivos sobre la población.

Algunas de las recientes manifestaciones de esa represión han sido exageradas penas de cárcel para personas comunes encausadas por exteriorizar su irritación ante el problema del transporte, lanzando piedras contra ómnibus de pasaje urbano o protestando a bordo de los mismos. Se han incrementado las razzias contra las antenas o “bancos” particulares de videos. Una nueva resolución del Ministerio de Finanzas y Precios para presuntamente legalizar las compensaciones o pagos en divisas que reciban “por debajo” los trabajadores de empresas mixtas y embajadas, ha colocado gravosos impuestos sobre dichos “ingresos”. Personas sometidos ya a leoninas condiciones de explotación dispuestas por las intermediarias empresas gubernamentales ACOREC y CUBALSE. Pero cabe apuntar que de manera inusual, en la primera asamblea citada para informar sobre el decreto, las autoridades perdieron el control y no pudieron evitar la repulsa generalizada de los trabajadores del sector.

En fin, no ha habido aperturas sustanciales en ningún terreno. Esperanzas de cambios como una probable legalización de empresas pequeñas o cooperativas urbanas se inscriben en el ya citado estudio para no menos de tres años. Luego de más de 17 meses de interinato raulista no puede decirse que haya triunfado o se haya instituido una definitiva tendencia renovadora dentro de los más altos círculos de poder. Ninguno de los llamados reformistas académicos o intelectuales, o ex funcionarios como Aldana o la ex embajadora ante la UNESCO Soledad Cruz se hayan en posiciones gubernamentales de importancia. No hay un sector reformista identificable hoy en la alta jerarquía cubana.

Coincidentemente aumenta la incertidumbre sobre el futuro de Fidel Castro al frente del régimen. Sobre todo, luego de que en oscuras declaraciones a través de la prensa estatal en diciembre de 2007, este asegurara no sentirse “aferrado” al poder. Y quizás más significativo, que reconociese su incapacidad de mostrarse en

público, incluso durante las arregladas votaciones para diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular. En las que no obstante, figurara otra vez como "candidato" a diputado; esta última, precondition indispensable para ser nuevamente nombrado presidente de los Consejos de Estado y Gobierno. Y contradictoriamente esta "reelección" de Fidel Castro y del núcleo de históricos y duros de la alta jerarquía parece tender a reforzar las posturas más conservadoras. Porque hasta el presente el enfermo dictador ha seguido siendo el real depositario del poder. Y de continuo, principalmente durante la segunda mitad del 2007, ha estado exteriorizando "reflexiones" que contravienen las vagas sugerencias de Raúl Castro sobre cambios renovadores. La falta de aprobación o consenso de Fidel Castro respecto de esas posibles reformas o medidas puede haber sido un factor hasta ahora insalvable en favor del estancamiento y el inmovilismo.

De modo que rompiendo el 2008, en cuanto a reformas (graduales o no), el gobierno de sucesión no ha ido mucho más allá de promesas abstractas. El principal proyecto de renovación hasta ahora previsible, el "perfeccionamiento empresarial", es ideológicamente favorecido en la cúpula, precisamente como "garantía" del predominio de la empresa estatal en cualquier diseño futuro. Y más bien reforzaría tendencias de creciente militarización de la economía. Se añadirían una aplicación de dichos métodos militares de administración al transporte público, por el súper poderoso ministro del ramo Jorge Luis Sierra. Métodos que parecen estar fracasando ya, a pesar del uso expandido de "trabajadores sociales" en calidad de inspectores y vigilantes del sistema de transporte. Además, una reapertura anunciada por Raúl Castro en el terreno de las inversiones extranjeras, que dentro del patrón de acumulación brevemente descrito arriba, muchos básicamente asocian a previsibles asociaciones con grandes firmas en la prospección petrolera, la minería y otras áreas estratégicas.

El propio régimen ha reconocido como medidas hasta el presente infructuosas, las mencionadas resoluciones y decretos contra indisciplinas laborales y sociales. Mientras, se agudiza la crisis social con adicionales expresiones; entre otras, la creciente migración de maestros hacia diferentes oficios y labores, así como la generalizada falta de albañiles y trabajadores calificados en la construcción.

Un contexto en que a pesar de redobladas inversiones en sectores como turismo, el gobierno de Raúl Castro no consigue reflotar la industria azucarera y la agricultura y producción de alimentos agropecuarios continúan en crisis. Habría que exceptuar parciales mejorías en la distribución de leche a la población, derivadas de decisiones como el pago en CUC a los productores directos. Circunstancias que según expertos independientes, agravan la carencia de recursos necesarios para que el gobierno de Raúl Castro pueda introducir medidas coherentes y potencialmente exitosas. Reforzando a su vez la creencia de analistas, de que la única salida medianamente viable sería reformas liberalizadoras que impliquen cambios profundos en las relaciones y tipos de propiedad y una mayor centralidad del mercado en la economía nacional. Medidas que necesariamente propiciarían ulteriores cambios políticos, indeseables para la cúpula del régimen post totalitario en Cuba.

Cabría aquí sintetizar varios elementos de juicio de carácter geopolítico e ideológico:

A- Fidel Castro no puede ejercer ya más como en el pasado, la influencia necesaria para restaurar la cada vez más perdida centralidad de la ideología en el sistema político cubano. Ha disminuido a grados sin precedente la capacidad de cooptación ideológica y movilizativa del régimen.

B- La reciente derrota de Chávez en referendo constitucional ha congelado el peregrino proyecto de unir los dos países y dos fuerzas armadas en una sola confederación. Y el vital subsidio venezolano al régimen de los hermanos Castro posee ya fecha límite. Esto pudiera reforzar inclinaciones a reformas graduales en la elite cubana de poder, así como explicaría una búsqueda en curso ya de posibles suministradores alternativos de combustibles al mediano y largo plazos.

C- En el más realista escenario de una continuación del gobierno de sucesión por delegación temporal o designación permanente, una adicional presión vendría por el creciente potencial de una crisis migratoria que coloque al grupo de poder encabezado por Raúl Castro, en abierta confrontación con la actual o peor aun, la próxima administración estadounidense. Una vez más aquí, el pragmatismo político pudiera fortalecer posturas favorables a aperturas limitadas y graduales, quizás cercanas a los modelos chino

y vietnamita. Que faciliten por demás intentar mejorarle el rostro internacional al régimen en materia de derechos humanos.

D- En opuesto sentido funcionaría la nada descartada perspectiva de una continuada incidencia directa de Fidel Castro (con su característico ideologismo), sobre la toma de decisiones estratégicas, mantenga este o no los atributos e investiduras formales de poder después del 24 de Febrero del 2008.

E- No podría desdeñarse asimismo que el propio Raúl Castro e integrantes de su círculo íntimo perciban como potenciales amenazas a la estabilidad del gobierno de sucesión, la puesta en práctica de reformas demasiado rápidas o abarcadoras. Además, una lectura cuidadosa de los discursos del gobernante interino de la Isla revela que este constantemente maneja premisas ideológicas ancladas en ortodoxos referentes leninistas. En las intervenciones de Raúl Castro, las justificaciones para medidas o reformas (como la imperiosa necesidad de producir alimentos) se acercarían mucho más a razonamientos estilo Nueva Política Económica – NEP de Lenin, que a la perestroika gorbachovista o las Cuatro Modernizaciones de la economía socialista de mercado de Deng Xiaoping.

III

La prolongación de la sucesión provisional parece haber jugado papeles en sentidos diametralmente opuestos. Por un lado, Raúl Castro habría dispuesto de suficiente tiempo para hacer amarres, recolocar figuras, recambios y reforzar lealtades y su propio poder en las altas estructuras formales del país. A la par, la prolongación de la no-implementación de medidas reales, el creciente deterioro económico y social, acompañado de más represión social, a pesar de la llamada discusión del discurso del 26, parece tender a retraer a la generalidad de la sociedad al escepticismo y desesperanza.

Entre los efectos perceptibles estaría una significativa ampliación de las adhesiones y apoyo desde la población a las organizaciones del movimiento cívico interno. Se añadiría un aumento de las expresiones de descontento dentro de los límites del mismo régimen. Entre los ejemplos recientes estaría una reunión de estudiantes de la Universidad de Ciencias Informáticas – UCI – en provincia Habana con Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular y miembro del Buró Político. Las preocupaciones o

reivindicaciones expresadas por los estudiantes no se restringieron a cuestiones organizativas o económicas, sino que abarcaron temas de implicaciones netamente políticas. Cabría agregar el ya mencionado caso de los trabajadores de ACOREC y CUBALSE.

Pero quizás lo más destacable sea cómo en más de 17 meses desde la Proclama de delegación temporal de poderes, una incrementada agitación social se ha empezado a manifestar a través de espontáneos flujos sociales o acciones colectivas de jóvenes y estudiantes. Aun no suficientemente estructuradas, estas sin embargo, se enfilan abiertamente contra la misma naturaleza del sistema político. Habría que situar aquí una revuelta de estudiantes en la Universidad de Oriente; al movimiento de estudiantes que han reunido y presentado públicamente más de medio millar de firmas en favor del restablecimiento de la autonomía universitaria; así como diversos grupos de jóvenes que constantemente marchan por las calles y avenidas del país portando manillas que llevan grabadas la palabra Cambio.

En resumen, al demorar la implementación de medidas liberalizadoras, el gobierno interino de Raúl Castro habría empezado a desgastarse. Se le estaría agotando el tiempo para conseguir respuestas más positivas desde distintos segmentos de la sociedad, a una consolidación del continuismo. Es cierto que hasta el momento no parece haber peligros inminentes que conduzcan al cese de la dominación del grupo de sucesión o prevengan la sucesión oficial misma, en cualquier plazo en que esta pudiera completarse. Pero sí estaría ya en progresión un agudizado deterioro de las capacidades de gobernabilidad bajo condiciones autocráticas del presente equipo de gobierno.

De adoptar en Febrero, Marzo, o primera mitad del 2008 reformas liberalizadoras, un notable reto político para el gobierno de Raúl Castro sería que estas puedan quedar muy por debajo de las expectativas acumuladas por la población, luego de los debates del discurso del 26. Es difícil imaginar que el actual grupo de sucesión no perciba semejantes peligros a la futura estabilidad de su dominación autocrática (reitero futura y no actual) en el mediano y largo plazos. Que para intentar prevenirlos, tendrían que echar a andar un programa de renovación y liberalización más o menos comprensivo con todos los peligros políticos que el mismo entrañe.

Pero de tener voluntad real para poner en marcha un programa de reformas graduales más o menos coherente, otro dilema del grupo de sucesión sería si podrán hacerlo con un Fidel Castro parcialmente activo y al parecer aun deseoso de inclinar la ruta a una total regresión por el camino del totalitarismo.

Y dado el caso de que los miembros del gobierno de sucesión sólo pactaran medidas aisladas de liberalización económica, sería aun más pertinente la duda de si les alcanzará el tiempo antes de que distintas expresiones de anomia social, socaven seriamente la presente gobernabilidad del régimen autocrático. Esto debido a las superiores expectativas de la ciudadanía. Las que pudieran trocarse en más articulada agregación de demandas (no de asuntos puntuales, sino de fondo) y de ahí, en verdaderas capacidades políticas.

Incluso, aun conservando la presente estabilidad, cualquier medida liberalizadora de peso, expondrá al gobierno de sucesión a presiones cada vez mayores por el camino de las aperturas. Y luego de la experiencia de los 90, no parece los generales raulistas estén apurados en correr semejantes riesgos. Y por el contrario, solamente estarían dispuestos a adoptar aquellas medidas indispensables para reproducir la gobernabilidad autocrática. Y claro que quizás esa opción siga siendo posible mientras perviva Fidel Castro. Porque después de su total desaparición física, el régimen fundado por él, no parece tener ningún futuro seguro.

ALTERNATIVAS DE FUTURO EN CUBA

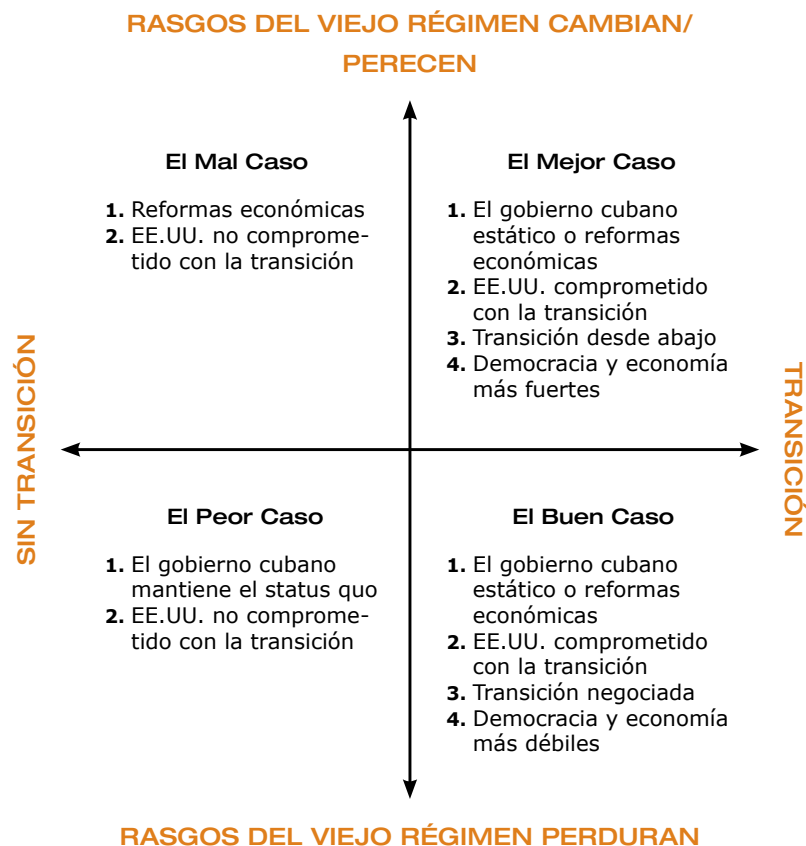
Juan J. López*

* Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Chicago. Docente en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad Internacional de la Florida.

Con la designación “temporaria” de Raúl Castro como titular del gobierno cubano han proliferado las predicciones acerca del futuro de Cuba. Algunos presagios son afirmaciones de lo que supuestamente sucederá. Una posición sostiene que Raúl está a favor de reformas económicas significativas y que seguirá el modelo “chino”. Sin embargo, los sucesos políticos futuros no pueden predecirse con certeza. Esto es especialmente cierto en casos donde es posible que tenga lugar un cambio de régimen. Las transiciones políticas son eventos altamente inciertos. Por ejemplo, en 1988, el conocimiento convencional era que los regímenes comunistas en Europa del Este estaban afianzados y que perdurarían en el futuro indefinido. La pregunta correcta para hacerse sobre Cuba no es qué sucederá sino qué podría suceder. Esta última pregunta sugiere más de un posible escenario futuro. En este documento construyo y discuto futuros alternativos en Cuba.

Al crear futuros alternativos, es necesario comenzar determinando la cuestión crucial que guiará la formulación de los varios escenarios. La cuestión central en el caso de Cuba es si habrá transiciones hacia la democracia y el libre mercado. Al pensar en alternativas de futuro, también resulta esencial decidir cuáles son los determinantes más importantes de la cuestión central. Creo que la posibilidad de una transición a la democracia en Cuba depende principalmente de tres factores causales: 1) qué hará el gobierno cubano, 2) qué hará el gobierno estadounidense, y 3) qué harán los ciudadanos de Cuba. La importancia de lo que haga el gobierno estadounidense esta basada en el hecho de que los Estados Unidos es el país que mas ayuda provee en el mundo para promover una transición a la democracia en Cuba.

Cada una de estas tres variables puede desarrollarse de forma que podría fomentar o perjudicar la probabilidad de una transición. Se puede construir una matriz con los tres factores causales en un eje y la forma en que pueden variar en el otro. Para generar las alternativas de futuro, es necesario combinar variaciones en cada uno de los tres factores. Utilizando esta metodología, construí cuatro escenarios posibles: el mejor, el bueno, el malo y el peor. Puede haber más de cuatro escenarios posibles, pero aquí limitaré el análisis a cuatro. El “mejor” está definido como una transición que lleve a una democracia estable de alta calidad con una economía de mercado en buen funcionamiento. Los cuatro escenarios se esbozan en el siguiente gráfico.



Antes de pasar a una discusión de cada una de las cuatro alternativas de futuro, permítaseme resumir brevemente algunas de las principales características de la actual situación en Cuba. Fidel Castro está enfermo y podría morir en el 2008 o 2009. Si bien la discusión por el momento se centra en qué hará el gobierno de Raúl, no se debería perder de vista el hecho de que Raúl tiene 75 años y aparentemente no goza de buena salud. Así es que el régimen en Cuba enfrentará en alrededor de cinco años una situación en la cual no habrá un sucesor claro para encabezar el gobierno, con la posibilidad de una seria lucha por el poder hacia dentro de la elite gobernante. Más aún, el régimen enfrenta un número de otros problemas. La economía es débil: el crecimiento se ha desacelerado desde el 2000, y la economía muy probablemente continuará deteriorándose, a pesar de los subsidios provenientes de Venezuela y de los créditos de China.¹ La población experimenta grandes dificultades para cubrir sus necesidades básicas diarias como los alimentos, los medicamentos y el transporte. Existe un amplio descontento popular. El compromiso con la ideología oficial está muy deteriorado.² Existe un alto grado de corrupción dentro de las empresas y otros organismos del estado. Hay indicadores de descontento y divisiones dentro de los cuadros del gobierno. Por ejemplo, críticas al desempeño del sistema imperante han sido publicadas en la prensa oficial. Todos estos problemas que el régimen confronta constituyen un síndrome de condiciones objetivas para la transición política, es decir un cambio de régimen.

A pesar del alto grado de represión política, hay un movimiento opositor que ha logrado sobrevivir en Cuba. Estos activistas democráticos pueden: a) ofrecer alternativas políticas a los ciudadanos, b) brindar liderazgo en caso de que se desarrollen manifestaciones populares contra el gobierno, c) llenar el vacío de poder si el régimen colapsa, y d) servir como interlocutores a las elites de gobierno en el caso que se haga posible una transición negociada.

¹ Carmelo Mesa-Lago, 2005, "The Cuban Economy in 2004-2005," *Cuba in Transition. Volume 15*. Washington, D.C.: ASCE.

² Por ejemplo, ver "Jóvenes cubanos quieren más dinero" *El Nuevo Herald*, 16 de noviembre de 2006. La experiencia en la ex Unión Soviética y en muchos países de Europa del Este demostró que en la primera elección libre luego de la caída del comunismo los partidos comunistas renovados obtuvieron muy bajos porcentajes de votos. El alto nivel de corrupción dentro del estado cubano también es un indicador del bajo compromiso con la ideología oficial.

EL MEJOR CASO

En el Mejor Caso el gobierno cubano se mantendría estático, sin ninguna nueva reforma política o económica (el actual status quo), o el gobierno podría implementar reformas económicas. Existen ciertos indicios de que la gente espera cambios una vez muerto Fidel.³ En la medida en que esta es una expectativa generalizada, si el gobierno se mantiene estático, la frustración entre el pueblo (combinada con el descontento) podría generar manifestaciones masivas espontáneas. Esas manifestaciones podrían encender mayores protestas y ser un serio desafío a la supervivencia del régimen. La diseminación de las protestas supone que existen disponibles fuentes de comunicación independientes capaces de diseminar las noticias de lo que está sucediendo. Esta es una cuestión que analizo más abajo.

Si se implementan reformas económicas, muy probablemente serán parciales, permitiendo un grado de participación privada en la agricultura y en otros sectores, como hizo el gobierno a mediados de la década de 1990. El espacio que en ese momento el gobierno abrió a la iniciativa ciudadana (como los bici-taxis y los restaurantes familiares con no más de doce sillas) ha sido en gran medida cerrado en los últimos años.⁴ El gobierno cubano podría introducir estas reformas con la intención de reducir el descontento en la población mejorando el suministro de alimentos y aumentando de alguna forma el ingreso de la población. Sin embargo, las reformas económicas también pueden ser fuente de nuevas quejas. Aumentan las expectativas de mejores niveles de vida, pero inevitablemente algunas personas quedan afuera. Por ejemplo, con la legislación del uso de dólares en Cuba en 1993, surgieron varios mercados que vendían bienes y servicios en dólares. Las personas que veían la disponibilidad de productos pero tenían poco acceso a los dólares se resintieron.

Un número de académicos y periodistas piensa que el gobierno de Raúl está destinado a implementar el modelo "chino". Dudo que el gobierno cubano quiera implementar este modelo. Y aún si lo

³ Entrevista con Marta Beatriz Roque en Mauricio Vicent, "No creo que esta enfermedad le permita a Castro volver al poder," *El País*, 10 de agosto de 2006.

⁴ Pablo Alfonso, "Castro da marcha atrás a reformas económicas," *El Nuevo Herald*, 28 de junio de 2005.

quisiera, sería muy difícil, sino imposible, de implementar. En primer lugar, la discusión acerca de seguir el ejemplo de China en Cuba pasa por alto la verdadera experiencia china. Las reformas económicas que comenzaron en China en 1978 estuvieron acompañadas de alguna liberalización política.⁵ La liberalización política era consecuencia de la lucha post-Mao dentro de la elite gobernante entre los reformistas económicos y quienes se oponían a las reformas. Los primeros utilizaron la liberalización política como una herramienta para propiciar apoyo a las reformas económicas. La liberalización política permitió el desarrollo de un movimiento democrático que culminó con los eventos de la Plaza Tiananmen en 1989. Como no creo que el gobierno cubano vaya a permitir liberalización política (Raúl es un conservador político), quienes hablan del modelo chino en Cuba deben estar hablando de reformas económicas sin liberalización política. Al gobierno cubano le sería difícil implementar incluso un modelo chino modificado. El crecimiento económico de China luego de 1978 se debió en gran parte a las inversiones extranjeras directas (IED) para producir fábricas de trabajo intensivo para la exportación. La mano de obra barata fue el factor clave en el modelo. Si Cuba intenta atraer IED para explotar la mano de obra barata, tendrá que competir no sólo con China sino también con muchos países en América Latina. Supongamos que Cuba ofreciera a los inversores extranjeros acceso a una fuerza de trabajo capaz y bien educada para producir manufacturas sofisticadas para la exportación. Aún así Cuba tendría que competir con otros países para atraer IED. Pero Cuba no está en una posición competitiva para captar IED en el sector industrial. Las dos razones principales son la mala infraestructura y la poca seguridad para los derechos de propiedad. Cuba tiene una mala reputación entre los capitalistas extranjeros de violar los derechos de propiedad. Sólo en los últimos años recientes, el gobierno cubano pisoteó los derechos de propiedad de un número de inversores extranjeros. Como tal, la inversión extranjera en Cuba parece haber venido descendiendo o haberse estancado.⁶ El Economist Intelligence Unit ubica a Cuba como uno de los peores entornos para los negocios en el mundo, apareciendo en el puesto 80 de 82 países evaluados. También habría que tener en cuenta que la mayoría de las IED que fueron a China desde

⁵ Nina P. Halpern, 1991, "Economic Reform, Social Mobilization, and Democratization in Post-Mao China," in Richard Baum, ed. *Reform and Reaction in Post-Mao China*. New York, NY: Routledge.

⁶ Observaciones de Daniel W. Fisk, in "Advancing the Day when Cuba will be free," *La Nueva Cuba*, October 14, 2004.

que comenzaron las reformas económicas han sido de chinos en el exterior.⁷ Resulta difícil creer que los cubanoamericanos vayan a hacer inversiones significativas en Cuba mientras una dictadura comunista se mantenga en el poder. Más aún, China tuvo un buen acceso a capitales internacionales cuando implementó sus reformas económicas. Cuba tiene una de las peores calificaciones crediticias del mundo.⁸ Aún si se pudieran remontar estos obstáculos para seguir el camino chino, llevaría tiempo. No es probable que Raúl vea el funcionamiento del modelo chino en Cuba.

Si el gobierno cubano implementa reformas económicas parciales, vigorizará a la sociedad civil. En Cuba, luego de las reformas parciales introducidas en 1993, la sociedad civil resucitó tras un largo período casi de extinción. En 1996, el Concilio Cubano, una organización paraguas que agrupó alrededor de 100 organizaciones de la sociedad civil, convocó a una reunión nacional de delegados de sus afiliados. Si bien el gobierno reprimió al Concilio, el movimiento disidente sobrevivió. Creo que el desagrado de Fidel Castro hacia las reformas económicas no es una cuestión de preferencias ideológicas sino de cálculo político. El gobierno cubano ha creído que cuantos más ciudadanos dependan del estado para su supervivencia, mejor los podrá controlar políticamente.

Es improbable que las reformas económicas alivien al gobierno cubano de las presiones sociales y políticas. Los deseos de cambio político y de mayores oportunidades económicas y seguridad continuarán. En este contexto, resulta muy importante lo que haga el gobierno de Estados Unidos para la posibilidad de una transición política.

Desde mediados de la década de 1990, resulta posible una transición política en Cuba.⁹ La mayoría de las condiciones asociadas a la caída del comunismo en regímenes comparables en Europa del Este están presentes en Cuba, como ser el mal desempeño

⁷ Fan Gang, 1998, "Development of the Nonstate Sector and Reform of State Enterprises in China," in James A. Dorn, ed. *China in the New Millennium*. Washington, D.C.: Cato Institute.

⁸ José F. Sánchez, "Acreedores Europeos frustrados ante incumplimientos de la Habana acuden a Coface para obtener pago inmediato", *La Nueva Cuba*, 17 de noviembre de 2006.

⁹ Para una explicación detallada, ver Juan J. López, 2002, *Democracy Delayed: The Case of Castro's Cuba*. Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press.

económico, el débil compromiso ideológico y el alto nivel de descontento popular. Sin embargo, faltaba un determinante crucial para fomentar una transición – la capacidad de comunicaciones independientes de difundir noticias e información en la población. Los Estados Unidos lo puede hacer posible. Sin embargo, bajo las administraciones de Bill Clinton y la primera administración de George W. Bush, los Estados Unidos no hizo nada que pudiera socavar la supervivencia del gobierno cubano. Por alguna razón, probablemente vinculada al miedo de una ola migratoria ilegal, el gobierno de Estados Unidos prefirió la estabilidad más que una transición en Cuba. Como el gobierno de Castro no estaba dispuesto a negociar una transición con la oposición, una transición “suave” (con control sobre la costa de Cuba) no fue factible. Una transición desde abajo (o sea, una empujada por protestas masivas como en Alemania del Este y Checoslovaquia) que lleve al colapso del régimen fue percibida por funcionarios de Estados Unidos como “caótica” e indeseable.

Sin embargo, en la segunda administración de Bush, la política estadounidense hacia Cuba cambió. Se han propuesto o implementado medidas que pueden promover la desaparición del régimen de Castro. El gobierno cubano tradicionalmente ha interferido las señales de Radio y TV Martí (Radio Martí es similar a lo que fue Radio Europa Libre antes de 1989) intentando impedir que el pueblo supiera acerca de los puntos de vista y las actividades de la oposición interna, su apoyo internacional y otra información e ideas que pudieran incentivar a los ciudadanos a actuar en contra del gobierno. Ahora, con financiamiento del gobierno de Estados Unidos, la Office of Cuba Broadcasting utiliza dos aviones para transmitir la programación de Radio y TV Martí. Este método de transmisión está superando las interferencias. También, en su informe del 2006, la Comisión para la Asistencia de una Cuba Libre propuso incrementar el material de asistencia a la oposición interna. La propuesta es financiar programas que apunten a promover una transición en Cuba con US\$ 80 millones en los próximos dos años y con 20 millones por año en adelante. Hacer posible que la programación de Martí llegue a la población regularmente y aumentando la asistencia material a la oposición puede ser particularmente efectivo para promover una transición política en Cuba en este momento, debido a que es probable que la gente espere algún cambio luego de la muerte de Fidel. La transición en Cuba podría seguir el camino de las revoluciones democráticas de Alemania del Este, Checoslovaquia o Rumania. La “solución” china

de masacrar manifestantes es altamente improbable en Cuba. En las dos protestas masivas que han ocurrido en Cuba desde la década del 90 (una en La Habana y otra en Puerto Padre) no se le ha disparado a la gente. Es probable que muchos comandantes en el ejército se nieguen a disparar contra ciudadanos que se manifiestan en las calles.¹⁰

Si la elite gobernante resistiera el cambio al enfrentarse a manifestaciones constantes y generalizadas, entonces en Cuba tendría lugar una transición desde abajo. El régimen colapsaría. En este escenario, la oposición democrática controlaría el proceso de transición y determinaría las características de los futuros sistemas político y económico. La transición sería una ruptura más limpia con el pasado que en el caso de una transición en la cual la elite del antiguo régimen retuviera un significativo poder político (y por ende la capacidad de preservar parte de las prerrogativas políticas y económicas que adquirieron bajo la dictadura). La experiencia de transiciones del comunismo en Europa del este y la ex Unión Soviética demuestra que es mucho más probable que resulten democracias estables (como República Checa) en los casos de transiciones en las cuales los demócratas tienen una ventaja de poder decisiva sobre las elites de los regímenes comunistas en el momento de la transición. Por contraste, en las transiciones en las cuales las elites del antiguo régimen y de la oposición democrática tenían casi el mismo poder, el resultado más probable era una prolongada confrontación conducente a semidemocracias inestables. Rusia es un ejemplo.¹¹ También, países con una prolongada confrontación entre facciones anticomunistas y ex comunistas experimentan un peor desempeño económico luego de las transiciones, por contraste a los casos donde una de esas fuerzas se convierte en dominante en términos políticos. La confrontación prolongada genera incertidumbre acerca de las políticas económicas futuras y el respeto a los derechos de propiedad.¹² Más aún, cuando las elites

¹⁰ Brian Latell, “The Cuban Military and Transition Dynamics,” *La Nueva Cuba*, July 17, 2004. Para una opinión en este sentido, ver la entrevista a Vladimiro Roca en “Vladimiro Roca: Expectación mundial de que la desaparición de Fidel Castro arrastre el fin del régimen es infundada,” *La Nueva Cuba*, September 17, 2006.

¹¹ Michael McFaul, 2002, “The Fourth Wave of Democracy and Dictatorship: Noncooperative Transitions in the Postcommunist World,” *World Politics* 54 (January):212-44.

¹² Timothy Frye, 2002, “The Perils of Polarization. Economic Performance in the Postcommunist World,” *World Politics* 54 (April): 3-37.

del antiguo régimen retienen poder político sustancia luego de la transición, también es probable que mantengan poder económico, por ejemplo, apropiándose de activos estatales en una "privatización espontánea". La evidencia indica que en Europa del Este y la ex Unión Soviética, quienes adquirieron ventajas y rentas especiales en el proceso inicial de reformas de mercado se convirtieron en el principal obstáculo político para profundizar las reformas de mercado porque las reformas mas exhaustivas amenazaban los privilegios que éstos habían obtenido inicialmente.¹³

Una cuestión que surge con el reciente cambio partidario de control del Congreso en Estados Unidos es si el nivel de apoyo a Radio y TV Martí y a la oposición interna en Cuba disminuirá. La continuidad de la política hacia Cuba entre la presidencia Clinton y la primera administración Bush sugiere que no es una cuestión de si los Demócratas o los Republicanos hacen las decisiones de política exterior relativas a Cuba. El cambio de política de Estados Unidos hacia Cuba en el segundo período de Bush está vinculado al aumento de actividad política internacional de Hugo Chávez, su asociación con el gobierno cubano, la elección de otros presidentes de izquierda en América Latina, y los intereses de Chávez de mantener relaciones más estrechas con Irán y Corea del Norte. Los actores clave en delinear la política exterior de Estados Unidos hacia Cuba aparentemente percibieron una amenaza de seguridad mucho más grande de Cuba que durante la primera administración de Bush. Estos factores internacionales no se disiparán en el futuro previsible. Entonces, los demócratas pueden no querer modificar la actual política de Estados Unidos hacia Cuba.

EL BUEN CASO

El escenario de Buen Caso es similar al del Mejor Caso. El gobierno cubano podría mantenerse estático o implementar reformas económicas parciales. Estados Unidos continuaría comprometido con la promoción de una transición. Sin embargo, en el escenario de Buen Caso, la elite gobernante se divide ante signos de disturbios populares, por ejemplo, algunas manifestaciones masivas aisladas. La división dentro del régimen cubano sería entre quienes quieren mantener el status quo y quienes quieren introducir una liberalización

¹³ Joel S. Hellman, 1998, "Winners Take All: The Politics of Partial Reform in Postcommunist Transitions," *World Politics* 50, 2: 203-234.

política. Si los últimos ganan un poder de lucha con los primeros y controlan el gobierno, entonces los reformistas empezarán a negociar una transición con los miembros de la oposición en Cuba. Para que tenga lugar una transición a la democracia, la oposición democrática debería continuar presionando a la elite del régimen con manifestaciones callejeras. Sin presión, es muy improbable que los dictadores dejen el poder. El proceso de transición podría ser prolongado, pero eventualmente tendría lugar una transición negociada.

En una transición negociada, los miembros de la antigua elite gobernante es probable que obtengan concesiones de la oposición democrática y retengan poder político y económico. La cuestión de los abusos a los derechos humanos es probable que sea quitado de la agenda. Más aún, los oficiales militares y otras elites del régimen comunista es muy probable que se apropien de activos públicos que ahora administran. Tendrá lugar una privatización espontánea (una piñata). El equilibrio de poder entre las elites del régimen anterior y facciones anti-comunistas puede conducir al establecimiento de instituciones, como el superpresidencialismo (un presidente con super poderes) que debilita la democracia. Este fue el resultado de la transición rusa.¹⁴ Por ende, el Buen Caso, en contraste con el Mejor Caso, resultaría en una democracia más débil, con mayor dificultad para establecer el control civil sobre el militar, más limitaciones para implementar reformas de mercado y un peor desempeño económico.

EL MAL CASO

En el Mal Caso, el gobierno cubano implementaría reformas parciales, similares a aquellas que se permitieron a mediados de la década de 1990. Esto sería una mejora sobre el status quo desde la perspectiva del incremento del suministro de bienes y servicios a la población.

Estados Unidos abandonaría su compromiso en el fomento de una transición. El apoyo para Radio y TV Martí iría en disminución. El intento de generar interferencias a los programas de Martí por parte del gobierno cubano terminaría. De la misma forma, el

¹⁴ Michael McFaul, 1999, "The Perils of a Protracted Transition," *Journal of Democracy* 10, 2: 4-18.

financiamiento para la oposición interna en Cuba disminuiría. Algo de asistencia continuaría con pagos de Estados Unidos para hacer retoques por la causa de la democracia en Cuba. No tendrían lugar protestas masivas para exigir cambios políticos en Cuba.

No habría ninguna transición política. Las reformas económicas crearían un mayor grado de autonomía económica (del estado) en la población. Sin embargo, la falta de compromiso de Estados Unidos para promover una transición eliminaría la posibilidad de tener una fuente independiente de noticias e información capaz de llegar al pueblo cubano regularmente. La capacidad de la oposición interna para operar también disminuiría por recortes en asistencia material.

¿Cómo se podría explicar qué los Estados Unidos abandonaran la política de promover, por lo menos en el corto y mediano plazo, un cambio de régimen en Cuba? Una posibilidad es que la política hacia Cuba en Washington llegue a ser controlada por grupos que deseen mejorar las relaciones con el gobierno Cubano. Podrían estar motivados por presiones de intereses económicos que quieren levantar el embargo para hacer negocios en Cuba. Un atractivo es la posibilidad de explotar petróleo en aguas cubanas. Otra motivación pudiera ser el “cultivar” relaciones con posibles reformistas en el gobierno cubano, después de la muerte de Fidel, con el objetivo de eventualmente lograr un “aterrizaje suave” en Cuba. Una transición sin “caos” y con el problema migratorio bajo control. También, Estados Unidos podría establecer relaciones más cálidas con Venezuela, Irán y Corea del Norte. Políticos estadounidenses ya no verían a Cuba como una potencial amenaza a la seguridad de los Estados Unidos.

EL PEOR CASO

En el Peor Caso, el gobierno cubano mantendría el status quo. Esta posibilidad no es muy remota. La fórmula hasta ahora ha funcionado para mantener con vida al régimen. Con los subsidios de Venezuela y los créditos de China, el gobierno de Raúl podría pensar que puede arreglárselas económicamente sin tomar los riesgos políticos que conllevan las reformas económicas. El gobierno cubano podría centrarse en intentar estructurar la sucesión post-Raúl. Como en el Mal Caso, Estados Unidos pone fin a su compromiso con la promoción de una transición y la transición no sucede.

OBSERVACIONES FINALES

El Mejor y el Buen escenario pueden tener cada uno dos variaciones dependiendo de si el gobierno cubano implementa reformas económicas. Así que he presentado seis posibles alternativas de futuro. Las tres variables a vigilar para determinar qué escenario prevalece son: 1) si el gobierno cubano implementa reformas económicas, 2) si Estados Unidos continúa y/o aumenta el financiamiento para brindar material de asistencia a la oposición interna y para superar las interferencias a la programación de Martí por parte del gobierno cubano y 3) si se desarrollan protestas públicas significativas en Cuba para demandar cambios políticos.

En el Mejor Caso y en el Buen Caso, no se levantaría el embargo ya que hacerlo sería inconsistente con las políticas que buscan socavar al régimen en Cuba. Levantar el embargo podría ser una posibilidad en los otros dos escenarios. A pesar del hecho de que los cubanos deben ser los principales actores en dar forma a su futuro, si una transición política tiene lugar en Cuba depende de qué haga el gobierno de Estados Unidos.

Cuba atraviesa un momento propicio para promover una transición a la democracia. La dictadura enfrenta serios problemas, hay fracturas dentro de los cuadros del estado y la población está muy descontenta y espera cambios. Los Estados Unidos debe, ahora más que nunca, apoyar la causa de la democracia en Cuba. Otros países en Europa y Latinoamérica deben sumarse en este momento a ayudar al pueblo de Cuba a lograr las tan ansiadas y tardías transiciones a la democracia y a una economía de mercado. Los valientes miembros del movimiento democrático dentro de Cuba necesitan ayuda material y más capacidad para comunicarse con la población. El pueblo cubano tiene el derecho de vivir en democracia, algo tan apreciado por gobiernos y ciudadanos en Europa y América Latina.

CUBA ESTÁ LISTA¹

Fredo Arias King*

1 Una version anterior de este artículo fue publicada en el sito web del Instituto Lech Walesa (www.solidarnizkuba.pl/en).

* Maestro por la Universidad de Harvard. Fundador de la revista académica *Demokratizatsiya: The Journal of Post-Soviet Democratization*.

Si hubiera tal cosa como la “preparatividad” o nivel de preparación para una transición exitosa de una dictadura comunista, Cuba sería un caso casi modelo. Juzgando en base a lo que hemos aprendido de los ya 30 países pos comunistas (que, debido a su amplia diversidad, de hecho sí se pueden comparar a Cuba) y cómo les ha ido, podemos dibujar un panorama bastante optimista.

Los ocho ingredientes del probable éxito incluyen:

Una nación. A aquellos países que son en gran parte mono-étnicos en la Europa y Eurasia pos comunista les fue mejor en sus transiciones. Los eruditos especulan en cuanto al porqué, pero se debe básicamente a que es más fácil para las élites comunistas practicar el principio de *divide et impera* cuando gobiernan a varios grupos étnicos, tal como hizo el déspota serbio Slobodan Miloševic contra los albaneses en Kosovo para lanzar su carrera a las grandes ligas. Aunque formada por varios colores y sabores, Cuba se considera una nación. Esto permitirá, cuando se de la oportunidad, de que el pueblo cambie a sus gobernantes sin la preocupación de una lucha étnica interna, como sucedió en Yugoslavia, Georgia, Azerbaijón y otros países poli-étnicos. Este hecho puede poner a Cuba en la misma liga que Hungría, la República Checa, Lituania, Polonia y otros países donde hay una nacionalidad titular dominante y una tradición de Estado — y una transición exitosa del comunismo.

Represividad del régimen. El género altamente represivo del régimen cubano actuará como un bumerang para sus autores. Será un factor que permitirá la unidad en las fuerzas democráticas ya ascendidas al poder, en la cuestión importante de excluir a las previas elites del gobierno. De todas las reformas adoptadas por los líderes de transiciones, éste resultó ser el más crucial en retrospectiva. La represividad del régimen comunista hace justicia del axioma bíblico que “los últimos serán los primeros.” Aquellos países con los regímenes más draconianos y estalinistas, tales como la Checoslovaquia de Gustav Husák y la Estonia soviética, también tuvieron las transiciones más acertadas. La razón fue que hubo poca historia de convivencia y negociaciones entre el régimen y sus opositores cuando el partido comunista empezó a derrumbarse, permitiendo que los disidentes una vez en el gobierno desmantelaran el régimen anterior con gusto. Donde los regímenes no fueron tan represivos hacia el final de su existencia, como por ejemplo en Polonia durante las negociaciones de la mesa redonda,

la Hungría de Gyula Horn, y la URSS del glasnost y la perestroika, muchos disidentes allegados al poder tuvieron el síndrome de “bueno, a-fin-de-cuentas-estos-fulanos-no-son-tan-malos-después-de-todo” y acabaron incluyendo a varios de ellos. Aunque este traslapo y negociaciones facilitaron hasta cierto punto la liberación del comunismo, también probó ser contraproducente, puesto que el régimen sobrevivió por debajo de la fachada democrática e hizo reapariciones espectaculares en todos los casos: 1993 en Polonia, 1994 en Hungría y 2000 en Rusia, entre varios otros. De cierta manera, la obduración de Fidel Castro y ahora su hermano está haciéndole un favor a los futuros reformadores cubanos. Habrá pocas voces en la isla a favor de dejar las élites comunistas o sus privilegios en su lugar.

Sociedad civil y élites alternativas. El éxito en Europa Oriental también se dio en aquellos países en donde las fuerzas democráticas contaban con cuadros concretos formados durante la oposición, y estaban por lo tanto listos para tomar las riendas del gobierno. Donde el sistema comunista se acabó pero sin una oposición civil constante y organizada (como en Asia Central), los comunistas encontraron la tarea fácil en permanecer en el poder con nuevas denominaciones — tales como “demócratas” “patriotas” o “nacional-socialistas.” Por otra parte, en Polonia, Solidaridad contaba con diez millones de miembros en su ápice; el Comité de Karabakh en Armenia también tenía hacia arriba de 100.000; Sajudis en Lituania quizás otros 200.000; etc. Bajo circunstancias muy represivas, el Proyecto Varela se las arregló para obtener sobre 20.000 firmas, que es significativo. En la Checoslovaquia semejantemente represiva, Carta 77 contaba con un décimo de esa fuerza. A fin de cuentas, sin embargo, eso fue más de lo que Václav Havel necesitó para formar un buen gobierno. A los principales disidentes *cartistas* los hizo ministros después de la transición.

Diáspora activa. Mientras que la mayoría de los analistas curiosamente consideran esto un fenómeno negativo en el caso cubano (que repite la propaganda oficial del régimen), las diásporas de hecho proporcionaron muchas ventajas para sus naciones cautivas y su transformación — pero solamente cuando aceptaron su papel secundario en los gobiernos genuinamente democráticos. Las diásporas proporcionaron muchos expertos en varios rubros que las fuerzas democráticas domésticas carecían. Por ejemplo, los expertos americanos, canadienses y europeo-occidentales de origen báltico crearon a los servicios militares y de seguridad de

los nuevamente independientes países bálticos. La privatización más acertada, Estonia, fue obra de un estonio-sueco que por cierto también había sido el gerente del grupo musical ABBA en los años 70. En Ucrania, los compatriotas que volvían (incluyendo la esposa del actual presidente Viktor Yuschenko) jugaron papeles importantes en la sociedad civil, en el entrenamiento y en la construcción de su joven nación, ya que no sólo traían habilidades que escaseaban domésticamente, sino que ellos resguardaban los valores y tradiciones nacionales ucranianos que habían sido casi enterrados por la política de rusificación y soviétización a partir de Lenin y Stalin. Madeleine Albright, quien presidió como secretaria de estado de EUA la incorporación de Polonia, la República Checa y Hungría a la OTAN en 1999, había sido la directora de la Sociedad Checoslovaca de América y había ayudado a disidentes durante la época comunista. La diáspora armenia desempeñó un papel positivo, pero algunos de sus elementos más nacionalistas intervinieron demasiado directamente en la política doméstica durante la presidencia de Levon Ter Petrossian, sobre todo en torno a sus intenciones de normalizar relaciones con Turquía. Pero éste es virtualmente el único ejemplo de conflicto entre un gobierno democrático y una diáspora. En el resto, las diásporas ayudaron no sólo a liberar, sino a consolidar los logros pos comunistas. La gran diáspora cubana es una república invisible (haciendo eco del libro de Orlando Gutiérrez) que tiene gran capital humano, cívico y monetario, y mientras entienda que el suyo será un papel de soporte a las fuerzas domésticas en la transformación que viene, las cosas deben resultar más que bien.

Geografía e historia. Fue más difícil para los nuevos estados consolidar correctamente la democracia y las reformas económicas después de su liberación. Mientras que los checos, estonios, polacos y húngaros tenían las memorias de sus soberanías pre comunistas (mas las constituciones y códigos legales de estas), en Eslovaquia, Ucrania, Moldova, Tayikistán, entre otros sin memorias anteriores de soberanía o Estado independiente, las élites comunistas pudieron secuestrar la transición puesto que el tema de construcción de Estado fue considerado como prioritario sobre el de construcción de democracia. Cuba por supuesto pertenece al primer grupo, y, aunque tarde para América Latina, tuvo una historia independentista, una constitución liberal, y una identidad propia que puede ayudarle a navegar una transición acertadamente. Cuba es un país occidental en el sentido geográfico y cultural. Idealmente, podrá utilizar su transición para navegar su salida no solamente del comunismo,

pero también del también pernicioso latinoamericanismo — descrito tan bien en el Manual del perfecto idiota latinoamericano o bien en el más reciente Intento de psicoanálisis del homo hispanicus. La mayoría de los países de Europa Central utilizaron su transición del comunismo para también reinventarse como países y escaparse del perfecto idiotismo del centroeuropeo. En el período entre las dos guerras mundiales (cuando estos países cobraron su independencia), la única democracia al este de Suiza era la Checoslovaquia de Tomáš Masaryk. Sin embargo, hoy hay más de una docena de democracias en la región. Otro tema es la geografía, y Cuba también se compara favorablemente. Las geografías desafiadoras pusieron a algunos reformadores en desventaja en la Europa pos comunista. Un caso fue el de Philip Dimitrov, el Havel búlgaro, que hizo lo mejor que pudo para reformar la economía, pero con grandes desafíos puesto que su país resultó caer del otro lado de Europa, separado de los principales mercados por la guerra civil yugoslava. Otro caso fue el de Hrant Bagratyan, quien como primer ministro implementó reformas radicales en Armenia, las cuales tuvieron éxito relativo a pesar de una de-facto guerra con Azerbaiyán y su aislamiento y bloqueo por Turquía, y cuya única salida al mundo efectivamente era Irán (peor vecindad es difícil imaginarse). Al contrario de estos casos, Cuba está bendita geográficamente: Una isla rodeada de países amistosos y en paz, incluyendo la economía más grande del mundo. Con suerte, Cuba no tomará este factor favorable como hecho, ya que podría perder la disciplina reformadora, puesto que un período de rápido desarrollo económico anual está virtualmente garantizado sea la forma de transición que sea.

Estructura económica. Cuba no es un país industrializado, desemejante de varios de los regímenes comunistas de Europa Oriental. Cuando los gerentes comunistas (los llamados “directores rojos”) se adueñaron de las grandes industrias en aquellos países industrializados gracias a privatizaciones corrompidas y defectuosas, crearon un fuerte lobby financiero y político para afectar negativamente subsecuentes reformas que pudieran erosionar sus privilegios y oligopolios, esencialmente privatizando el Estado y evitando que las empresas genuinas emerjan como competidores. En el caso de Cuba, aun si las élites comunistas se privatizan a sí mismas las pocas industrias, y aun si el nuevo gobierno reformador tolera esto y no le da revés (que no es difícil hacer al comienzo de una transición), probablemente surja de todos modos una nueva economía que sobrepase la vieja base industrial rápidamente, permitiendo que los nuevos empresarios acumulen su capital pero

sin un proyecto político infame. Una economía diversa evitará una re-imposición de las viejas élites, que podrán aun en el mejor de los casos tener una ventaja inicial en la nueva economía pos comunista (como siempre sucede), pero dadas las reformas correctas subsecuentes, esta ventaja artificial se erosionará.

Una comunidad internacional preparada. Cuba no sólo será la única transición de su categoría cronológicamente (a menos que Corea del Norte casualmente también se colapse al mismo tiempo), de tal modo recibiendo el enfoque y la atención que necesita, pero también la comunidad internacional está preparada mucho mejor de lo que estaba en 1989-91 para asistir. En aquel entonces, el número abrumador de países que se liberaban de comunismo en Eurasia simultáneamente excedió la capacidad del Occidente y a las organizaciones multilaterales, los cuales en cualquier caso estaban poco preparadas para asistir. A fin de cuentas, solamente aquellos países afortunados de tener una diáspora escandalosa o amigos en lugares muy altos en el Occidente, pudieron conseguir una módica asistencia. Hablando con los líderes de transiciones de aquella época, es sorprendente aprender lo solitarios que estaban, a menudo abandonados por los protagonistas exteriores principales que en teoría debieron haberlos ayudado. Cuál es peor, la comunidad internacional estaba confundida en cuanto a qué hacer, y daba consejos contradictorios. El Fondo Monetario Internacional de hecho le recomendó a los estonios no salir de la zona del rublo ruso (ese consejo cayó afortunadamente en oídos sordos). Otros les dijeron no conducir una purga de las viejas élites. Increíblemente, el gobierno reformista de Yegor Gaidar en Rusia en 1992 no consiguió ninguna ayuda para su transformación del gobierno americano del Presidente Bush padre, aunque este sí la proporcionó (apenas) a Polonia. Ahora sin embargo, está mucho más claro lo que se debe hacer. Un grupo de ex líderes de transición formó el Comité Internacional para la Democracia en Cuba para proporcionar su experiencia, y en los Estados Unidos se formó una oficina especial en el Departamento de Estado dedicada a la transición cubana.

Fuerzas izquierdistas no comunistas. Las transiciones más acertadas de Europa Oriental comenzaron con un gobierno formado por una mezcla de la derecha democrática con liberales clásicos y patriotas anticomunistas. Sin embargo, a los demócratas la mayor parte del tiempo se les olvidó también tomar el espacio a la izquierda del espectro político, así permitiendo que los comunistas cínicamente

se renombren “social-demócratas” y esperen que el péndulo político les vuelva a entregar el poder, como inevitablemente sucedió en Polonia, Eslovenia, Lituania, Bulgaria, Azerbaiyán, Hungría y Albania. Sin embargo, aquellas fuerzas democráticas que también formaron un partido social-demócrata genuino de entre de sus filas (una vez más, los checos y estonios) evitaron que vuelvan los ex comunistas (quienes siguen siendo estalinistas y marginados), presenciando solamente una alternación sana entre los demócratas centro-derechas y centro-Izquierdas. Cuba también cuenta con algunas fuerzas social-demócratas genuinas, tales como el partido liderado por Vladimiro Roca, ex preso político. Si los demócratas cubanos se las arreglan para entender que la liberación no es el final, sino sólo el comienzo, de una transición, ellos (de todas las ideologías) deben continuar coordinándose para totalmente drenar el pantano comunista, y una vez logrando esto, entonces ya empezar a luchar entre ellos sanamente según contempla la constitución y el sistema democrático ya purificado. Lo peor que puede suceder — que desafortunadamente fue lo típico — es que los demócratas empiecen a dividirse y pelearse enseguida de la liberación pero antes de que se disuelvan los vestigios tóxicos del régimen anterior. No era inusual ver a ex aliados políticos democráticos usando los servicios secretos comunistas para tomar ventaja de corto plazo en sus luchas fratricidas. Idealmente, la izquierda y derecha democráticas en Cuba se darán cuenta que pueden apoderarse del espectro político en su totalidad para sí mismos, y así relegar a los comunistas al cenicero de la historia.

CONCLUSIÓN

Estos factores — con voluntad y algo de suerte — deben ser suficientes para asegurarnos de que a fin de cuenta, Cuba tendrá una transición exitosa luego de que el régimen se quebrante y haya una transición. Los hermanos Castro y su régimen han ciertamente aprendido las lecciones del derrumbamiento de sus camaradas, y están probablemente enterados de lo precaria que es su situación una vez que se les acabe el tiempo. Al contrario de Polonia, donde los comunistas (renombrados) siguieron siendo una fuerza en la política, los comunistas cubanos probablemente acaben como sus camaradas checos y estonios.

Sin embargo, hay una trampa importante de la cual los cubanos y sus amigos necesitan cuidarse, que es el sistema presidencial. Esto

puede ser dañino para las transiciones, puesto que el presidente después de la elección llega a dejar de rendirle cuentas a sus aliados y puede ser cooptado fácilmente por las élites garrapata que buscan favoritismos especiales, incluyendo aquellas provenientes del régimen anterior. Las transiciones más acertadas de Eurasia fueron sistemas más parlamentarios que presidenciales. Un primer ministro que no satisface a sus aliados puede ser destituido de su cargo en cualquier momento, y esto lo mantiene enfocado y leal a la causa original. Los presidentes, por el contrario, se transforman en cautelosos y ambiciosos “padres de la nación” y comienzan a distanciarse de sus aliados y plataformas originales. Algunas de las oportunidades más desperdiciadas en transiciones fueron sistemas presidenciales: Boris Yeltsin, Viktor Yuschenko, Emil Constantinescu, Vojislav Koštunica, Ebulfez Elçibey. Estos presidentes actuaron muy semejantemente a Violeta Chamorro en Nicaragua y Vicente Fox en México, dejando el régimen anterior intacto, implementando mínimas reformas y perdiendo otras oportunidades que los convirtieron en fósiles políticos y congelaron eventualmente a sus países en un limbo mediocre. En todos estos casos, retornó el régimen anterior o estuvo a punto de hacerlo. El único sistema presidencial que condujo una transición acertada fue la Checoslovaquia de Havel (1989 a 1992). Pero Havel es único en varios aspectos, y debemos asumir que esta fue la excepción que comprueba la regla. Desafortunadamente, lo más probable es que Cuba se convierta en un sistema presidencial y uno puede conjeturar que el nuevo líder no actuará como Havel, sino como Yuschenko, en el peor (pero típico) de los casos.

Pero aun si el nuevo presidente se convierte en otro Fox, de cualquier forma cualquier cosa es mejor que el sistema actual. Después de todo, incluso algunos países caracterizados por transiciones secuestradas alternadas con reformadores débiles, tal como el dúo patético de Iliescu-Constantinescu en Rumania, eventualmente entraron en la Unión Europea. Mientras lejos de ser como Estonia, Rumania ciertamente está mucho mejor de lo que estaba bajo Ceausescu. Incluso una transición fallida es mejor que ninguna transición para Cuba. En cualquier caso, los factores a favor del éxito deben de ser tomados en cuenta, porque Cuba ya está más que lista para una transición acertada. Aquellos que están luchando por ella deben tener la confianza de este hecho y actuar con decisión.

ESCENARIOS ECONÓMICOS:

¿ECONOMÍA DIRIGIDA, MODELO CHINO
O APERTURA ECONÓMICA?

Frank Priess*

* Representante de la Fundación Konrad Adenauer en México. Responsable para la observación de la situación política en Cuba.

Si uno se ocupa de modelos de transición para la economía cubana y posibles escenarios de cambio en esta esfera, tiene sentido partir de la situación cotidiana de la población y del *status quo* visible:

Un examen de la situación actual en La Habana ofrece en este contexto un panorama multifacético: es evidente la progresiva decadencia de la ciudad, sobre todo en las calles laterales, donde las viviendas de la población se encuentran en un estado deplorable. La pobreza se palpa: a los visitantes extranjeros se les dirige la palabra en plena calle pidiéndoles que compren leche en las tiendas de divisas, cuyo precio es de 2.50 dólares por litro; un lujo fuera de alcance para la mayoría. En los museos e instituciones públicas también los empleados estatales piden abierta y ofensivamente una propina. Incluso los conductores de taxis turísticos, que son, como es sabido, más bien “seleccionados a mano”, no cierran de ninguna manera la boca y describen los problemas.

Las calles – alejadas de las calles principales en estado del todo bueno – están cubiertas de baches, el inventario de coches en la isla, aparte de nuevos camiones y taxis, ha experimentado poca modernización. Además, un precio de 1.10 dólares por el litro de gasolina limita eficazmente la libertad de movimiento de los que poseen un automóvil. Las obras de construcción en muchos casos se restringen visiblemente al embellecimiento de las fachadas y nuevas capas de pintura, todos los días hay construcciones antiguas que simplemente colapsan.

Los alimentos que se pueden comprar en las tiendas de divisas tienen precios muy altos en contraste con los precios internacionales, lo mismo es válido para los restaurantes y bares donde se paran mayoritariamente turistas. Llama la atención el número de los llamados “paladares”, restaurantes privados, en parte bajo la dirección de “viejos revolucionarios” de gran mérito, que en su oferta alimenticia también pueden recurrir a platillos generalmente reservados para los hoteles turísticos. Adicionalmente, es poco el poder de compra que tiene el “ciudadano común”, quien no tiene acceso directo a los proveedores de divisas – ciertamente los *resorts* de destino en la playa con sus numerosas ofertas-todo-incluido tienen ahí una corresponsabilidad –. Los costos para transporte, hotel, alimentación y los gastos adicionales muestran claramente que también con esta estructura de precios se intenta más bien impedir los viajes individuales en la isla. El número decreciente

de turistas también puede explicarse por la discrepancia en la relación precio-calidad y la deficiente calidad de muchos servicios ofrecidos. En un análisis, Bert Hoffmann, experto en asuntos cubanos, señala que:

“Sin duda, a la fecha el turismo es una fuente central de divisas para el país, aunque el rendimiento neto llega a mucho menos de lo que sugieren algunas cifras. Porque un alto porcentaje de los ingresos del turismo se vuelca inmediatamente en las importaciones, que abarcan tanto los elevadores de los hoteles, como los camiones turísticos japoneses, la tabla de surf y la cerveza alemana, a la que muchos tampoco quieren renunciar durante sus vacaciones en el Caribe.”

LOS FACTORES MACROECONÓMICOS DETERMINANTES

Aún tomando en cuenta todas las consideraciones y comparaciones que se pueden hacer en relación con otros países latinoamericanos, no hay que olvidar que Cuba, tomando el PIB como medida, era uno de los países más ricos del continente antes de la revolución. Eso ha cambiado fundamentalmente.

Sin embargo y a pesar de todo, en América Latina, Cuba ocupa uno de los primeros lugares en cuanto al “Índice de Desarrollo Humano” de la ONU. Una mortalidad infantil baja, una esperanza de vida alta y poco analfabetismo aportan decisivamente a ello. En 2006, el Programa Mundial de Alimentos de la ONU acreditó a Cuba como único país latinoamericano sin niños desnutridos. Ello compensa la ya mencionada situación catastrófica de ingresos de la población, que tiene que vivir de un salario mensual promedio de 14 euros o incluso de una pensión básica de 5.20 euros. Además de la dependencia de los vales del llamado sistema-*libreta* que sigue siendo una cuestión de supervivencia, lo mismo que el sistema de salud gratuito y el sistema educativo. Muchas familias sólo se mantienen a flote con las remesas del extranjero –se estima que el 40 por ciento de las familias cubanas participan en estas transferencias calculadas en mil millones de dólares. Junto con el turismo y las microempresas, donde trabaja no poca mano de obra independiente, los llamados “cuenta propistas”, las remesas del extranjero representan una fuente sustancial de ingresos. De ahí que el éxodo significativo especialmente de las capas medianas

cubanas también tenga sus ventajas a corto plazo para los que se quedaron, sin embargo, a largo plazo hará falta el saber técnico y especializado con el que cuentan. Nuevamente Bert Hoffmann señala:

"La coexistencia de monedas y mecanismos económicos totalmente distintos, de dólar y peso, de economía planificada y mercado, de libreta de racionamiento y economía clandestina, ha llevado a un sistema mixto voluntarioso, que crea muchos nichos, pero que, desde una perspectiva general, esta acompañado por distorsiones enormes en la economía y la sociedad."

Esta división de la sociedad entre quienes disponen de divisas y pueden cambiarlas por pesos convertibles y quienes tienen que sostenerse exclusivamente de sus salarios en moneda nacional, es evidente y conduce a un descontento abrumador. Iniciativas como las del activista de derechos humanos Omar López Montenegro "Con la misma moneda – Nuestra moneda... tiene PESO" gozan de un apoyo importante. Estos estándares dobles se conocen todavía por las tiendas *Exquisit* e *Intershop* de la ex-RDA, y ya en aquel entonces provocaron una contradicción sistémica que no tenía solución.

La economía cubana sigue organizándose como economía planificada de Estado, dirigida por 13 diferentes ministerios ramales. Un problema básico del análisis del desarrollo económico cubano es la ausencia de datos que uno pueda revisar con fiabilidad. Si bien Cuba es miembro de la Organización Mundial de Comercio, debido al veto estadounidense no lo es del Banco Mundial, del FMI y del Banco Interamericano de Desarrollo. Por tanto, no hay información proveniente de estas instituciones que normalmente existe para otros países. Por otro lado, es difícil entender los datos cubanos, por ejemplo sobre el "PIB socialmente sustentable". En el pasado, el caso de la RDA mostró la magnitud del posible margen de error, dado que toda la dimensión del drama económico apenas se evidenció después de la reunificación y los supuestos sobre el potencial económico y la productividad tuvieron que corregirse permanentemente a la baja. A todo ello hay que agregar que en Cuba también existe un gran sector informal, cuya dimensión no puede establecerse en cifras exactas.

"PERIODO ESPECIAL EN TIEMPOS DE PAZ"

Con el colapso de la Unión Soviética a principios de los años de 1990 y la desaparición de considerables subsidios y mercados de venta privilegiados – al final esta ayuda correspondió anualmente a cinco mil millones de dólares estadounidenses – Cuba quedó sumergida en una grave crisis económica. En los años subsiguientes se perdió aproximadamente el 35 por ciento del producto interno bruto y el 85 por ciento de los mercados de venta. Obligada por la necesidad, la dirigencia revolucionaria reaccionó:

- Se readmitieron los mercados campesinos privados, antes abolidos con la aplicación personal a fondo de Fidel (Raúl Castro sostuvo en aquel entonces: "¡En beneficio de la alimentación del pueblo estamos dispuestos a asumir todos los riesgos!"); a través de la competencia con la producción de las empresas agrarias dirigidas por los militares se intentó contener los precios.
- Se impulsó la apertura al turismo internacional y se reforzó la cooperación con el capital extranjero en el marco de *joint ventures*.
- El dólar estadounidense se legalizó como moneda dura de facto, lo que también posibilitó las transferencias de los cubanos en el extranjero a sus familiares, conforme la frase: "Enemigo que huye, puente de plata".
- Las tiendas de divisas se abrieron en todas partes de la isla.
- En 1993 se permitió el "trabajo independiente por cuenta propia", sobre todo en el sector de servicios y de la microempresa.
- Las empresas del Estado en la agricultura se convirtieron en las llamadas *Unidades Básicas de Producción Cooperativa* (UBPC).

Pero apenas mejoró la situación, muchas de estas reformas se cancelaron nuevamente. Sin embargo, ello sucedió más bien con imposiciones y trabas, no como una revocación oficial de las liberalizaciones. Por ejemplo, ya no se otorgaron permisos a los micro restaurantes paralizándolos con una interpretación más rígida de las disposiciones de salubridad o se redujo la autonomía de las cooperativas. En 2004 finalmente se proscribió otra vez el dólar

sustituyéndolo por el *peso convertible* (CUC), que tiene una paridad fija con el dólar pero sólo puede comprarse descontando el diez por ciento del valor del dólar. El número de *joint ventures* nuevamente se redujo drásticamente – de 400 en el año 2003 bajó a sólo 236 en el año 2006 –. Además se concentran en pocos sectores fáciles de controlar. De Alemania únicamente siguen participando un proyecto de *Daimler Chrysler* y otro para la producción de oxígeno, aparte de algunas escuelas de buceo.

LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA

Entretanto la recuperación fundamental de la economía cubana después de las dificultades de los años de 1990 ya no deja lugar a dudas. Cuba señala para 2006 una tasa de crecimiento del 12.5 por ciento, pero con base en métodos propios de cálculo, que no corresponden a los métodos utilizados habitualmente en el plano internacional. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de las Naciones Unidas y la "*Economist Intelligence Unit*" la tasan para el mismo año con la cifra nada despreciable del 9.5 por ciento, sin embargo, lo hacen partiendo de un nivel más bajo.

A ello contribuyen diferentes factores:

- En primer lugar está la alianza con la Venezuela de Hugo Chávez, que para Cuba significa importaciones de petróleo abaratas, a cambio de productos médicos, envío de maestros y médicos (alrededor de 20 mil), pero también como apoyo directo para la reventa en terceros mercados. El 16 de febrero de 2007 Richard Bauer escribió en el periódico suizo NZZ, "para Cuba, Venezuela se ha convertido en una segunda Unión Soviética".
- Además, según datos oficiales, Cuba cubre ya el 48 por ciento de su demanda petrolera con explotación propia. Día con día se extraen en el Golfo de México entre 65 mil y 85 mil barriles con la ayuda de consorcios internacionales (se otorgaron 16 contratos a *Repsol-YPF*, la canadiense *Sherritt*, a *Petronas* de Malasia y *ONGC* de la India, y existen negociaciones con la venezolana *PDVSA*).
- Junto con Venezuela, China adquiere cada vez más relevancia como socio comercial, la respectiva tasa de crecimiento rondaba en 2005 por ahí del 24 por ciento. Igual que Venezuela, China

ofrece al país líneas de crédito en condiciones favorables, que posibilitan a Cuba una amplia independencia de los mercados financieros internacionales.

- Los precios del níquel y el tabaco en el mercado mundial alcanzan en este momento un nivel récord y compensan la creciente pérdida de importancia del azúcar, anteriormente la columna vertebral de la economía cubana. Mientras en 1989 se cosecharon todavía 8.4 millones de toneladas, fueron sólo 1.1 millón de toneladas en 2005/2006. A partir de 2003 Cuba redujo en 60 por ciento la superficie cultivada de azúcar y cerró la mitad de sus ingenios.

2006 fue el autodeclarado "año de la revolución energética" con fuertes inversiones en este sector y una reducción de apagones. Tan sólo Alemania exportó generadores de electricidad con un valor de 181.6 millones de dólares (según *bfai* 2006). Conforme a la planificación estatal de inversiones, la producción energética, el transporte, el suministro de agua y las tecnologías del futuro siguen siendo prioridad, el desarrollo del turismo pasa, en comparación, a segundo plano.

La deuda externa cercana a 15 mil millones de dólares estadounidenses es moderada, aunque la deuda vieja no se paga con regularidad, lo que contribuye a malos *ratings* en el ámbito internacional. Sin embargo, especialmente en tiempos recientes, Cuba alcanzó una amplia independencia del acceso a los mercados financieros internacionales. Si bien la moral de pago del país ha mejorado, es precisamente en la relación exportaciones/importaciones que existen ciertos riesgos, sobre todo para las empresas pequeñas y medianas que no trabajan en los pocos sectores prioritarios como energía, minas, turismo y acaso biotecnología.

No obstante, al lado de esta luz, sigue existiendo mucha sombra:

En el ámbito de la agricultura por ejemplo, la isla no es capaz de cubrir sus necesidades básicas con producción propia, a pesar de tener condiciones climáticas favorables. Cada año se importan alimentos con un valor aproximado de 1.6 mil millones de dólares, de esta suma 340 millones (2006) corresponden a Estados Unidos, a pesar del embargo. En 2006 la producción de alimentos en Cuba se redujo en otro siete por ciento. La producción industrial cubana tampoco es competitiva internacionalmente, con excepción de los

sectores farmacéutico y de biotecnología. La recuperación económica todavía no llega a la población – es muy evidente que los proyectos de infraestructura tienen prioridad frente al mejoramiento directo de su situación. Sin embargo, parece que tampoco sigue el alto grado de desesperanza de los tiempos del *periodo especial*, que, dicho sea de paso, oficialmente nunca se declaró por terminado. Aparentemente, la isla se encuentra muy lejos de una situación de “revueltas a causa del hambre” o escenarios similares.

¿QUÉ SIGUE?

No podemos separar los escenarios de transición económica de aquellos de índole político. La larga agonía de Fidel Castro no ha llevado a cambios dramáticos hasta la fecha, la situación general puede calificarse como estable. Actores también centrales para la economía son el Partido Comunista de Cuba, los militares y la figura personal de Raúl Castro, a quién se vuelven las miradas.

Mientras tanto, ya es evidente que el liderazgo carismático de Fidel Castro ha sido sustituido por una dirigencia más bien colectiva. El mismo *máximo líder* diseñó este camino y en consecuencia ocupa la dirigencia del partido equilibradamente con acólitos de diferente procedencia. En este contexto queda claro que no se puede hablar de una separación entre partido y fuerzas armadas, porque oficiales de alto rango también forman la fracción más fuerte en la cúspide del partido. A pesar de muchas especulaciones hasta ahora se percibe muy poco cualquier lucha de poder tras bambalinas entre *representantes de línea dura y reformadores*; el caso se asemeja mucho a los tiempos de los “astrólogos del Kremlin” en la era pos-Brézhnev.

En resumen es interesante la relevancia de los militares como factor crucial y de poder económico en Cuba. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) dirigen la compañía central *Grupo de Administración Empresarial* a la que pertenece prácticamente todo, desde las empresas agrarias a gran escala a los *joint ventures* internacionales en el sector turístico. Algunos observadores estiman que hasta el 90 por ciento del volumen de las exportaciones se encuentra bajo control de los militares, igualmente el 60 por ciento del sector turístico y el 20 por ciento de los empleados del Estado. En un artículo del 11 de febrero de 2007 en *El País* se habla de 844 empresas (el 30 por ciento de la economía nacional) bajo control directo de las fuerzas armadas.

Al mismo tiempo, este acceso a las divisas también garantiza a los miembros de las fuerzas armadas un mejor nivel de vida, además de comprar lealtad. Ya desde 1984 existen incentivos financieros atados a los resultados económicos de las empresas militares. Al mismo tiempo se consolida la fama de los militares entre la población, por ejemplo, en cuanto a la eficiencia de las fuerzas armadas y su función como salvadores en situaciones de emergencia. Algunos incluso hablan de una tendencia hacia el “soldado-empresario” (Thiery) como parte de una élite tecnócrata-empresarial. Con este telón de fondo la discusión sobre la propiedad debería adquirir gran relevancia en una Cuba venidera y particularmente en relación con la disposición reformadora de este grupo.

Las esperanzas y expectativas siguen dirigiéndose a Raúl Castro, a quién se considera como uno de los arquitectos de la liberalización económica del periodo al principio de los años de 1990. Por ahora queda descartada la enorme presión externa, lo que hace más probable una lenta política de reestructuración y apertura en el sector económico: en el marco de un “socialismo burocrático” no se tocará la primacía del partido y de las fuerzas armadas y se abrirá la economía como en China.

En este sentido se interpreta por ejemplo el discurso de fin de año 2006-2007 que pronunció Raúl Castro ante la Asamblea Nacional, donde invitó que en Cuba se ejerza la crítica y censuró las deficiencias en la disciplina laboral y el rendimiento de la economía nacional, sobre todo en la agricultura e industria. Expresiones en el periódico de la organización juvenil del Partido Comunista, en otros medios o las políticas de personal en el sindicato unitario CTC muestran que tales palabras aparentemente encuentran eco. Miembros de la dirigencia del partido como Carlos Lage, también involucrado decisivamente en las reformas económicas a principios de los años de 1990 o como Francisco Soberón Valdés, director del banco central con fama de tecnócrata de sano criterio, podrían desempeñar un papel importante en este contexto.

Bert Hoffmann describe esta situación actual con una clara perspectiva:

“Mientras que en 1993/1994 la situación económica de emergencia fue el motor de las reformas de mercado, actualmente la situación económica puede considerarse como consolidada, en tanto que se mantenga la alianza con Venezuela bajo

el gobierno de Hugo Chávez con sus riquezas petroleras. Sin embargo, se vislumbra una cautelosa reanudación del debate sobre las reformas. Para el gobierno de Raúl Castro los logros palpables en el mejoramiento del abastecimiento de la población representan la opción más atractiva, para conseguir una legitimación propia, que no resulta de la "herencia de Fidel".

El argumento que la Agencia Federal de Comercio Exterior alemana presentó en agosto de 2007 apunta a una posible presión por parte de la población y el mejoramiento de su situación, pero con una expectativa un poco diferente. Dice:

"Por lo pronto no debería haber cambios terminantes hacia más mercado y espacios libres para la economía de mercado. [...] El mal rendimiento de la mayoría de los sectores, la pobreza y la represión de la población representan un riesgo de estabilidad de largo plazo, que tienen que considerar tanto inversionistas como exportadores."

Es decir, la situación se caracteriza por el factor velocidad y perspectiva de tiempo: poco habrá de cambiar mientras en el trasfondo se encuentre la presencia de Fidel Castro, quien además es alguien que nunca se dejó convencer de este tipo de liberalizaciones y quien podría reaccionar violentamente en caso que las reformas trasciendan la dimensión que considere conveniente. Se puede tomar por seguro que cualquier política reformista procedería lentamente, controlada y de forma limitada, en tanto que los actuales cuadros directivos mantengan su capacidad de intervención. A todo precio intentarán evitar una desestabilización. Si les queda suficiente fuerza y tiempo a los sucesores de Fidel – considerando que el mismo Raúl ya tiene 75 años –, si no se presentan luchas de diádocos y de sucesión, que podrían desarrollar una dinámica muy propia, mucho apunta a la "variante china", apoyándose en un fuerte aparato de seguridad y del partido.

Con este panorama los verdaderos cambios podrían esperarse con una importante demora de tiempo cuando, por ejemplo, un mayor margen de acción para los microempresarios, una apertura del sistema crediticio y otros procesos similares apremien mayor libertad de medios, de expresión y de participación; sin lo cual no se podrá pensar en más reformas. Hay más que suficientes ejemplos al respecto.

Las posibilidades externas de influir en este proceso aparentemente siguen siendo limitadas. Habiendo sobrevivido las amenazas extremas después del colapso de la Unión Soviética, concesiones del liderazgo cubano en un entorno internacional mucho más "amigable" en este momento, representarían una sorpresa. Además, el abrumador éxodo de la clase media en los años y decenios pasados sirvió como una válvula para deshacerse de la oposición al régimen. Muchos de cuantos se "quedaron atrás" ven en una posible apertura una amenaza a los pequeños estándares sociales que Cuba les ofrece en este momento. A pesar de su derrota en el referendo, Hugo Chávez tiene una posición bastante asegurada en Venezuela y en el marco de una "sucesión legítima revolucionaria" ya trabaja en una "transferencia de imagen" que se desplace de Fidel hacia el actual dirigente venezolano: como es sabido, está dispuesto a pagar algunas cantidades para tal propósito. Adicionalmente, con Bolivia, Ecuador y Nicaragua, la iniciativa de la ALBA ha incorporado más países, en la propia América Latina el aislamiento de Cuba está cada vez más débil.

La situación en Estados Unidos se verá después del cambio de gobierno en 2009, esto es si se quiere seguir sin modificaciones la infructuosa política de embargo que inició en 1960, y que en 1996 con la ley Helms-Burton experimentó una agudización altamente controvertida incluso en Estados Unidos. Las empresas estado-unidenses difícilmente querrán quedar excluidas si, por ejemplo, en el Golfo de México hay más descubrimientos de yacimientos petrolíferos en aguas territoriales cubanas que podrían prometer ganancias. Tampoco querrán ceder permanente y exclusivamente opciones atractivas de inversión en campos varias veces mencionados a europeos, asiáticos y latinoamericanos.

En la Unión Europea, que de todos modos tiene una influencia limitada, se muestran igualmente tendencias de ablandamiento en la "posición común" aprobada en 2003. Precisamente los estados europeos del sur con un alto compromiso económico en Cuba quieren desarrollar estos bastiones, incluso sin avances visibles paralelos en los derechos humanos y civiles. Y lo van a realizar, sea con la aprobación general de los 27 Estados miembros de la Unión o sin ella. También esta situación habla más bien en favor de la estabilidad en Cuba. Sin embargo, todo eso no es una garantía de supervivencia para el régimen; en efecto, ha habido otros sistemas considerados estables, que se derrumbaron más o menos de la noche a la mañana.

BIBLIOGRAFÍA:

- **Ministerio de relaciones exteriores:**
Kuba – Wirtschaft, fecha: marzo 2007.
- **Aznárez, Juan Jesús:**
El Ejército controla la economía de Cuba
En: *El País*, 11 de febrero de 2007.
- **Bauer, Richard:**
Venezolanische Bruderhilfe für Kuba – Solidarität im
"Tropensozialismus"
En: *NZZ*, 16 de febrero de 2007.
- **bfai:**
Länder und Märkte: Kuba – Wirtschaftsentwicklung Kuba 2006.
- **Hoffmann, Bert:**
Kuba, München 2/2002: Beck.
- **Del mismo autor:**
Kuba in der Nach-Fidel Ära
En: *FES-Analyse*, marzo 2007.
- **Thiery, Peter / Wierheim, Arndt:**
Kuba nach Castro
CAP-Analyse, septiembre 2006.

LOS DERECHOS DE LOS CUBANOS

Oswaldo Payá*

* Activista Cubano, fundador del Movimiento Cristiano Liberación, ganador del premio Sajarov del Parlamento Europeo.

Durante los últimos días, los cubanos hemos ido conociendo las declaraciones realizadas por Silvio Rodríguez: cantante, autor y ex diputado. No las hemos conocido por la prensa oficial que calla, sino por otros medios que de mil formas llegan a la isla sin que el gobierno cubano pueda evitarlo.

En sus declaraciones, Silvio Rodríguez expresó un deseo que muchos hemos defendido desde hace muchos años: que los cubanos puedan hospedarse en los hoteles y que puedan salir sin necesidad de permiso de salida. Este deseo, seguro, es compartido por muchos cubanos. Nos alegra que Silvio Rodríguez lo exprese.

Muchos artistas cubanos comparten y tratan de expresar de alguna manera los sentimientos más auténticos del pueblo, sus inconformidades, y también sus deseos de cambios.

Días después conocíamos la negativa del Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular a responder a unas preguntas formuladas por unos estudiantes de la Universidad de Ciencias Informáticas. En ellas, se le preguntaba por qué los cubanos cobran en pesos cubanos y tienen que pagar en una moneda que vale 25 veces más; por qué se les prohíbe entrar en los hoteles; por qué se les limita la utilización de Internet o por qué no pueden visitar la tumba del Che Guevara en Bolivia. Nada de esto apareció en la prensa oficial, tal vez porque si los cubanos conocieran las preguntas y las respuestas - o falta de ellas - podrían sacar sus propias conclusiones.

Por eso, hemos convocado Foro Cubano¹, con el que buscamos cambios pacíficos donde los cubanos sean protagonistas y no espectadores. Pero los verdaderos cambios sólo se concretan con modificaciones legislativas en las que se reconozcan los derechos de todos los cubanos. Pueden existir divergencias sobre el pasado, sobre la realidad actual y sobre el futuro, pero en lo que debemos estar de acuerdo es en que todos tenemos derechos.

Y por defender los derechos de todos, muchos cubanos están injustamente en prisión, cumpliendo altas condenas en condiciones inhumanas. Los cubanos tienen la obligación de ser solidarios con estos compatriotas y demandar liberación de estos prisioneros políticos pacíficos, por justicia y coherencia moral.

1 <http://www.oswaldopaya.org/es/campana-foro-cubano/campana-foro-cubano-contenido>.

El pasado día 18 de diciembre presentamos a la Asamblea Nacional del Poder Popular una propuesta titulada Ley de Reencuentro Nacional para que se reconozcan como derecho - y no como concesión - algunos aspectos que en Cuba sólo son aplicables a los ciudadanos extranjeros: eliminar las discriminaciones contra los cubanos en su propio país y garantizar sus derechos a entrar en todos los hoteles e instalaciones turísticas, a vivir en cualquier parte de Cuba, a no ser deportados ni declarados ilegales por trasladarse de una provincia a otra, a tener negocios y empresas en Cuba, a la libre información y el acceso a los medios de comunicación.

Consideramos que los medios de comunicación dentro de Cuba y los que llegan a los cubanos por diversas vías tienen la obligación de divulgar esta Ley de Reencuentro Nacional, así como la Declaración de Libertad de los Cubanos, donde se proclama radicalmente y sin mediatizaciones que "los cubanos tenemos derecho a los derechos porque somos seres humanos".

Foro Cubano llama a los cubanos a no quedarse como espectadores, mirando el drama de su propia vida como si fuera un espectáculo. Los cubanos tenemos que ser protagonistas de este cambio y reclamar cívica y pacíficamente nuestros derechos. Entonces, sólo entonces, los cambios serán buenos para todos. Entonces la esperanza será cierta, porque sólo el pueblo salva al pueblo.

CONSENSO CUBANO:

UN CAMINO / MÉTODO DE CONCERTACIÓN
HACIA LA DEMOCRACIA EN CUBA

Marcelino Miyares*

El 28 de Octubre del 2005 cinco organizaciones de la diáspora cubana fueron invitadas por la Internacional Demócrata Cristiana a una conferencia sobre Cuba. Estas organizaciones fueron: El Partido Demócrata Cristiano de Cuba, la Unión Liberal Cubana, la Fundación Nacional Cubanoamericana, el Cuba Study Group y las Bibliotecas Independientes. Al final de la conferencia y fuera de ella, en reunión informal y espontánea, llegamos a las siguientes conclusiones:

- 1- Tenemos más puntos en común que diferencias
- 2- Ninguna organización cubana dentro o fuera de Cuba puede resolver el problema cubano
- 3- ¿Por qué no buscamos una forma/metodología de trabajo que nos permita sumar nuestras fuerzas por la meta común que es la democratización pacífica de Cuba?

Regresamos a Miami, hicimos una convocatoria amplia a organizaciones del exilio así como a organizaciones de Cuba "intra muros" con representación en el exterior. Mas de 25 organizaciones respondieron y comenzamos un proceso de "concertación" en el trabajo común el cual en esta primera fase fue en la creación de un primer documento: "Pilares para un Consenso Cubano" presentado al gran público el 19 de Abril del 2006 en la Ermita de la Caridad del Cobre en Miami.

Los Pilares definen a Consenso Cubano como "un proceso abierto y dinámico iniciado por un grupo de organizaciones cubanas políticas, sociales, laborales, culturales, intelectuales, religiosas y de derechos humanos, comprometidas con la reconciliación y la transición no violenta hacia un estado soberano de derecho. Es un espacio plural de encuentro para la reflexión, conciliación y concertación entre las organizaciones cubanas"...

Los temas de los Pilares son:

- 1- Integridad de la Nación
- 2- Soberanía.
- 3- No a la pena de muerte; libertad a presos políticos y respeto a derechos humanos
- 4- Democracia, estado de derecho

- 5- Transición hacia la democracia
- 6- Reconciliación y diálogo
- 7- Amnistía general
- 8- No a la violencia
- 9- Derecho de entrada al y salida del país
- 10- Fuerzas armadas
- 11- No a la discriminación
- 12- Propiedad privada
- 13- No a la expropiación/desalojo
- 14- Educación y salud
- 15- Solidaridad internacional
- 16- Acceso a la información
- 17- Apoyo a la oposición interna
- 18- Libertad de expresión

Los firmantes de los Pilares fueron más de 25 organizaciones.¹

En el proceso de elaborar el documento Pilares para un Consenso fuimos desarrollando una metodología de trabajo en la que fuimos aprendiendo a discutir con respeto mutuo y buscar el "consenso". Los Pilares se hicieron para tender puentes entre las organizaciones de la diáspora y en Cuba.

Nos dimos a la tarea de promover tanto en Miami como fuera de Miami lo que estábamos haciendo con los siguientes objetivos:

- Proyección de imagen de concertación/trabajo en común: Pilares
- Promoción de política de estado (no partidista) hacia Cuba
- Posicionando a CC como actor/ facilitador (no protagónico) de reconciliación y transición

¹ ver www.consensocubano.org

MUESTRA DE NUESTRA ACCIÓN INTERNACIONAL

- Rio de Janeiro. Mayo 19-20 del 2005
- Santo Domingo. Junio del 2005
- Bruselas. Septiembre 2005
- Madrid (en video) Septiembre del 2005
- México, Diciembre 2005
- Lima, Octubre 2005
- Buenos Aires. Diciembre 2005
- Manila, Enero 28 del 2006-06-21
- Washington, DC, Marzo del 2006
- Ottawa. Junio 16 del 2006
- Reuniones en el 2007 con los representantes para la América Latina de las Cancillerías Española, Francesa y Alemana
- Reunión en el 2007 en Miami con los Cónsules Generales de la Unión Europea
- Presentación en México en diciembre del 2007 en seminario sobre Cuba auspiciado por la Fundación Konrad Adenauer

ACCIÓN HACIA CUBA

- Promoción con el ejemplo del modelo de trabajo de CC
- En desarrollo:
 - Conferencias telefónicas
 - Videoconferencias

NUESTROS LOGROS

- Pilares
- Agenda Humanitaria
- Agenda de No a la Violencia
- Comunicación con organizaciones/ líderes en Cuba
- Actividades internacionales
- Reconocimiento de actor en el proceso cubano

Mientras que los Pilares nos definieron y dieron nuestra razón de ser, hemos producido dos documentos de carácter universal: La Agenda Humanitaria y la Agenda de No a la Violencia. Estos documentos los estamos haciendo llegar tanto al gobierno cubano así como a las Cancillerías de los países que puedan ayudarnos a promover los temas humanitarios que proponemos en ambos documentos.

NUESTRA METODOLOGÍA

Desde el primer momento estuvimos conscientes de que era y es necesario desarrollar una metodología de trabajo. Poco a poco fuimos desarrollando un proceso de trabajo en el que el primer consenso fue la necesidad de mantener un alto grado de "respeto" por todas las opiniones. También desde el primer momento creamos la función del Facilitador de las reuniones a fin de poder avanzar dentro de una estructura y disciplina mínima pero efectiva. Desarrollamos una agenda de trabajo alrededor del primer documento (Pilares) y cada reunión se producía y produce con agendas concretas y compartidas. Desarrollamos un sistema/dinámica de reuniones del Pleno (todos) con reuniones de Comités de Trabajo con alguna tarea específica y reuniones de los dos Equipos que le dan continuidad al trabajo: el Equipo de Coordinación (trabajo interno) y el Equipo de Voceros (trabajo externo). Cada tres o cuatro meses tenemos "Retiros" de un día en los que profundizamos temas internos y/o externos. La metodología es sencilla, básica pero consistente y de ahí el éxito de nuestro trabajo político.

A través de nuestro trabajo poco a poco se nos ha ido reconociendo como un actor del proceso cubano. Un actor capaz de darle

al proceso una cara humana, de moderación y de reconciliación nacional. Todo esto es Consenso Cubano y todos nuestros documentos pueden verse en www.consensocubano.org.

LA LUCHA CÍVICA

POR LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA:
DISCURSO A LA ODCA EN
MIAMI EN ENERO DE 2008

Javier de Céspedes*

* Presidente del Directorio Democrático Cubano.

Les damos la bienvenida a todos ustedes miembros de ODCA a esta ciudad de Miami. En esta ciudad hay más de un millón de latinoamericanos y están en esta ciudad porque en América Latina hay una profunda crisis de valores. En la última semana vimos al presidente del país democrático más grande de América Latina, Luis Ignacio Lula da Silva, visitando al peor dictador que ha dado América Latina. Pero no sólo visitándolo— visiblemente emocionado como un niño que encuentra y descubre los reyes magos. Tan sólo cinco días después que el presidente brasileño regresó a su país, en Cuba se llevó a cabo la farsa electoral más cruel que haya visto América Latina, en la cual los oprimidos no sólo son oprimidos — son obligados y coercionados a votar por su opresor.

Esa es parte de la crisis enorme que tiene América Latina, pero no sólo tenemos una crisis continental de confusión de valores democráticos. Mucho peor aún es que los demócratas mismos no tienen el valor para defender esos principios. Demócratas que han luchado contra los opresores en sus países, pero que por miedo están dispuestos a apoyar a los opresores de otros y a ignorar a los oprimidos. Por eso, no es sorprendente que en América Latina los pueblos estén confundidos y millones de venezolanos lleguen incluso a votar libremente la entrega de sus libertades individuales, como lo vimos en el referendo venezolano que afortunadamente y valientemente fue confrontado y derrotado por las fuerzas democráticas. Mientras las democracias sigan con miedo frente a los opresores, los pueblos latinoamericanos seguirán buscando caudillos antidemocráticos.

La ODCA ha sido excepción a esta regla, en la ODCA han primado los valores, habiendo reconocido siempre la participación en esta sede del Partido Demócrata Cristiano Cubano, como un reconocimiento a la democracia dentro de Cuba que no existe hace tantos años. La ODCA siempre ha hablado a favor de los presos políticos cubanos y nunca ha ignorado a los oprimidos. La ODCA no ha tenido miedo de defender con acciones concretas los principios que propugna con palabras. Y eso lo tenemos que agradecer no sólo los cubanos — todos los latinoamericanos tenemos que agradecerle eso a la ODCA, que tenga esa voz.

68

Lo de Lula podría parecer una broma si no fuera tan serio. Recuerdo que un mes antes de yo venir a Miami, a esta gran ciudad, estaba preparándome, soñando cómo un joven de 20 años, soñando vivir en mayor libertad, soñando pelear por la libertad de

mi país. Y recuerdo que en México, mi país natal, ví una noticia que cambió mi vida de una forma substancial. Esa noche en mi diario escribí, "Hoy en la Habana asesinaron a un joven de veinte años, que intentó huir de la opresión saltando dentro de la embajada de Venezuela en la Habana. Pude haber sido yo mismo, desesperado por vivir en un sistema de opresión como es Cuba. Jamás olvidaré esto y será desde hoy que empezaré a prepararme para luchar por la libertad de Cuba." Eso fue el 20 de noviembre de 1985. Este joven fue tirado como una tuerca que es desechada, después de haber sido acribillado tratando de llegar a sus sueños y fue enterrado en un lugar de la Habana, en algún lugar frío donde están sus huesos en este mismo momento.

Es serio porque no sólo él perdió la vida y no sólo la han perdido miles de jóvenes, incluyendo nuestro amigo Mario Manuel de la Peña que fue asesinado por la dictadura apenas hace doce años, y que jamás, lo olvidamos. Pero también porque muchos jóvenes dieron los mejores años de su vida peleando contra esa dictadura y peleando por los principios democráticos que esta organización propugna. Y aquí tenemos varios de ellos que pasaron más de diez años presos. Huber Matos que está entre nosotros, 20 años, Gregorio Ariosa, 10 años, Ángel Luis Argüelles, 24 años, Eleno Oviedo, 26 años, Ángel de Fana, 20 años, y sé que en este salón hay otros presos y siempre uno es culpable de no incluirlos a todos, pero a todos aquellos que están aquí los incluyo también.

¿Por qué tenía que morir ese joven en esa embajada? ¿Quién había dado la orden de asesinarlo de esa forma? ¿Quién era el responsable por su muerte? ¿Quién lo mató? Esas eran las preguntas que yo me hacía en aquella época, a los 20 años de edad. Yo también, como dije, tenía 20 años y el destino me permitía vivir, mientras a él le arrancaban la vida a esa edad. Y todos podemos pensar en alguien que amamos que tenga 20 años, los haya pasado, o este cerca de los 20 y sabemos el dolor que tiene una familia de perder un hijo solamente porque quería la libertad.

Después de aquel momento, salimos por el mundo a viajar por los lugares fríos de la antigua Unión Soviética, por todas las ciudades de Europa, por Asia y por todos los rincones de América Latina como ustedes mismos son testigos, para pedir solidaridad para los jóvenes cubanos. Y mientras tanto, yo viajaba de forma muy discreta a Cuba. Durante más de una década estuve viajando y reuniéndome con jóvenes dentro de Cuba y descubrí que a

69

todo lo largo de la Isla había jóvenes dispuestos a pelear por su libertad — por su futuro.

Un día estando en La Habana, pasé por el lugar donde había sido asesinado este joven. Y allí le dije a la juventud cubana que lucha dentro de Cuba: “Jamás los abandonaremos. Jamás los dejaremos solos frente al opresor. Llevaremos su voz al mundo entero y pediremos ayuda para la juventud cubana.” Y es por eso que estoy aquí hoy en día con ustedes.

Estoy aquí porque todos los jóvenes de América Latina tienen el derecho a la vida en todos nuestros países. TODOS tienen derecho a la vida. TODOS tienen el derecho a la libertad. TODOS tienen el derecho a ser soberanos de sus propias vidas y a buscar su felicidad. TODOS tienen el derecho de votar periódicamente en elecciones libres multipartidistas con observadores internacionales y así escoger el futuro que quieran y poder cambiar de rumbo cuantas veces lo necesiten y de líderes. Tienen el derecho en conjunto a autodeterminar los destinos de sus naciones. Y eso solamente lo pueden hacer bajo elecciones libres. Todos estos derechos no son exclusivos de algunos. Son derechos de todos. Todos los jóvenes venezolanos tienen ese derecho y todos los jóvenes cubanos también tienen esos derechos y nosotros tenemos el deber de reconocerles estos derechos. Este no es un problema de Venezuela. Este no es un problema de Cuba. Este es un problema de América Latina.

Es cierto que está en peligro la democracia en América Latina. Las fuerzas opresoras no ocultan sus objetivos en su guerra contra la democracia y digo guerra porque es exactamente como ellos la definen. Ellos definen esto como una guerra en contra de las democracias: su objetivo, reducir al ser humano a ser una tuerca de una maquinaria social materialista. En Perú ya hay más de 43 centros bolivarianos funcionando, trabajando todos los días — y no sólo en Perú. En toda Sudamérica, en Centroamérica y en México, donde inclusive vive actualmente el ideólogo alemán del Socialismo del Siglo XXI.

Las fuerzas opresoras están organizadas y tienen sus objetivos bien definidos y sus líneas de apoyo. Por eso vemos el reconocimiento a la beligerancia de las organizaciones terroristas de Colombia, lo que formaliza poder ayudarlos con materiales en su lucha en contra de la democracia colombiana. Pero también es cierto que estamos frente a una oportunidad única en la historia

de nuestro continente. Tenemos una oportunidad única porque frente a las fuerzas de la opresión se han levantado las fuerzas de la democracia, porque hay nuevas voces. Se están levantando las fuerzas de la democracia. Los jóvenes venezolanos y cubanos le han dado una demostración a todo el continente que las fuerzas democráticas pueden enfrentarse y triunfar frente a las fuerzas de la opresión. Porque NADIE, NADIE hincado frente a su opresor jamás ha logrado su libertad en ningún lugar del planeta y en ningún momento de la historia.

Por eso los jóvenes venezolanos que se han levantado derrotando el referendo que hubiera formalizado en Venezuela un estado opresor como el que ya existe en Cuba tienen esa importancia. Y en Cuba más de 5.000 estudiantes han firmado la petición de autonomía universitaria— 5.000 estudiantes en ese estado totalitario. Cientos de estudiantes se han manifestado en universidades en oriente y a pesar de las agresiones que han sufrido por la Seguridad del Estado, que incluso violentaron una iglesia recientemente para sacarlos y arrestarlos entrando a la iglesia con gas lacrimógeno, siguen en esa lucha.

Aquí hay una recopilación de acciones nada más de la campaña de no cooperación, 23 páginas, y podrán ver línea por línea las acciones que está haciendo la juventud cubana en su lucha por la democracia y nosotros tenemos que apoyar eso. Además, nada más les quería enseñar estos libros que se están distribuyendo aquí. Esta es parte de la lucha en Cuba — 2.700 acciones en un año, y un libro que detalla con fotografías lo que está sucediendo en Cuba, lo que la dictadura no quiere que nosotros sepamos, pero que es parte de la realidad.

Esta organización está formada por hombres y mujeres que han luchado en sus países frente a los opresores como los amigos de Chile que ejercieron una verdadera beligerancia cívica frente a su opresor y triunfaron con el apoyo, el reconocimiento y la solidaridad del continente. En México fue igual durante muchos años, especialmente recordamos el año 1988 y la lucha cívica que se dio en México por la cual pagó con la vida el ingeniero Manuel Clouthier el 1 de octubre de 1989. Esta organización está formada de personas como esas.

Los jóvenes venezolanos están luchando dentro del pequeño margen democrático que todavía existe en Venezuela y tenemos que apoyarlos. En Cuba ese margen no existe porque existe una dictadura totalitaria hace muchos años.

Por eso hoy, aquí en esta reunión, sin olvidar a todos aquellos que han dado su vida luchando por la democracia y los jóvenes que han perdido sus sueños y sus vidas en esta lucha, yo pido que les digamos, sin miedo, clara y contundentemente a todos los jóvenes y a todos los demócratas cubanos que se están alzando dentro de Cuba para luchar por la libertad: "Tienen el derecho de ser libres. Tienen el derecho a luchar por la democracia. Rechazamos la farsa electoral de la dictadura cubana y reconocemos la beligerancia cívica del pueblo cubano en su lucha por la libertad." Muchas gracias.

EL DIFÍCIL PAPEL DE LATINOAMÉRICA

EN LA TRANSICIÓN DE CUBA A LA DEMOCRACIA

Gabriel C. Salvia*

* Presidente y Director General del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL).

Una de las causas por las que se mantiene durante medio siglo la larga dictadura de los hermanos Castro y las violaciones a los derechos humanos en Cuba, podría encontrarse en la complacencia hacia este régimen por parte del resto de los países de América Latina, especialmente desde 1990 a la fecha. Es decir, luego del derrumbe del imperio soviético y el retorno de Chile a la democracia, Cuba se convierte en uno de los pocos gobiernos que quedan del mundo con características totalitarias y en la dictadura remanente de la región.

Puede entenderse la existencia de un régimen opresivo como el de la revolución cubana en un contexto regional con muchos países gobernados por dictaduras, entre 1960 y mediados de los ochenta; pero desde hace dieciocho años los demócratas latinoamericanos no han puesto mucho énfasis en la apertura política en Cuba reclamando elecciones libres en la isla, donde sigue gobernando y reprimiendo la única dictadura de las Américas.

Y lo peor de todo es que Cuba incrementó la represión durante estas últimas dos décadas, con episodios tristemente célebres como el conocido "Maleconazo" de 1996 y "La Primavera Negra de Cuba" del 2003. En este último caso, la dictadura cubana se ensañó principalmente con los promotores del "Proyecto Varela", una iniciativa de referéndum que pedía apertura política y económica materializada en la presentación de más de diez mil firmas que se necesitaban de acuerdo a la Constitución vigente en Cuba. La comunidad democrática latinoamericana no le exigió en su momento al gobierno cubano que respete su propia constitución y convoque al referéndum –como en Chile debió hacerlo Pinochet y su derrota electoral abrió paso a la democracia. Pero luego tampoco le exigió la liberación de los opositores detenidos en marzo del 2003, la mayoría de los cuales ya han cumplido cinco años de cárcel acusados de delitos que en el resto de los países son derechos fundamentales, como la libertad de expresión, asociación y reunión.

La violación sistemática a los derechos humanos en Cuba está ampliamente documentada, especialmente por las propias disposiciones legales del régimen que allí gobierna. Una lectura de la Constitución, el Código Penal y las Leyes Especiales de Cuba, más los textos de las sentencias de sus Tribunales Populares contra los opositores pacíficos, son suficiente y objetiva evidencia para condenar a esta dictadura. A pesar de ello, la larga dictadura de Fidel Castro recibió nada menos que 135 votos, de un total de

191 países, para integrar en el año 2006 el flamante Consejo de Derechos Humanos de la ONU; obtiene apoyos abrumadores en la condena internacional al mal llamado "bloqueo", tanto en la ONU, como en Parlamentos y en las Declaraciones de la Cumbre Iberoamericana; y logró eliminar en la isla al Relator de Derechos Humanos de la ONU.

Como Cuba debe legitimarse políticamente en el plano internacional, pues internamente controla férreamente a su población, una forma de entender la permanencia de esta larga dictadura es por la combinación de los siguientes factores: la falta de liderazgos regionales creíbles y comprometidos con la apertura democrática en Cuba; la complacencia política y la inoperancia de los organismos internacionales; el temor de los presidentes democráticos frente a la "diplomacia revolucionaria" cubana por el impacto interno que les genera; el hecho de que los presidentes democráticos pasan, debido a los límites de sus mandatos, y la dictadura cubana queda; la propaganda castrista mediante su "diplomacia paralela" que genera una deuda con la revolución y que en la práctica es una variante de clientelismo político en versión internacional; y, finalmente, a la ausencia de políticas de estado que promuevan internacionalmente los derechos humanos por parte de las naciones democráticas latinoamericanas.

LOS LÍDERES LATINOAMERICANOS Y LA DICTADURA CUBANA

Como se acaba de señalar, en América Latina han faltado líderes democráticos creíbles dispuestos a jugar un papel regional comprometido en consolidar las libertades fundamentales y por ende en reclamar persistentemente por el fin de las violaciones a los derechos humanos en Cuba. También ha faltado iniciativa en reunir a esos líderes, que tampoco son muchos, para trabajar conjuntamente por este tema junto a los organismos internacionales y la sociedad civil.

Pero lo peor de todo es que todavía en América Latina hay muchos líderes políticos que defienden a la dictadura cubana, justificando sus violaciones a los derechos humanos porque consideran que la isla está siendo atacada por los Estados Unidos. Ese es el argumento que utiliza la dictadura y que muchos compran, aunque parezca inconcebible que no puedan separar la objetiva represión

interna que ejerce la dictadura cubana de las cuestionables políticas que implementan los Estados Unidos hacia la isla. De hecho, los honestos defensores de los derechos humanos critican la violación a los derechos humanos por parte de la dictadura castrista y también condenan el embargo comercial de los Estados Unidos, la guerra de Irak y la ilegalidad de los presos en la base norteamericana de Guantánamo.

Es que existen lugares comunes al posicionarse frente a la realidad cubana y evitar así condenar a la larga dictadura de Fidel Castro, lo cual marca un límite a la democratización de la región. En efecto, no se critica a la dictadura cubana para no quedar asociados a los Estados Unidos y, en especial, a sus mencionadas políticas. En la misma línea, no se critica a la dictadura cubana para no quedar asociados a la derecha, tradicionalmente cómplice de las dictaduras militares en la región. Y a su vez, para intentar justificar a una dictadura de medio siglo en el poder, se apela a la “auto-determinación” de los pueblos y a la idea de “no interferir en asuntos internos de otros países”, desconociendo el significado de la sanción de la Declaración Universal de los Derechos Humanos del 10 de diciembre de 1948. O, directamente, se manifiesta que al Cuba supuestamente garantizar los derechos sociales eso justificaría la violación de las libertades democráticas fundamentales a su población.

Inclusive, presidentes elegidos democráticamente en América Latina defienden sin pudor a la dictadura cubana. Más allá de Hugo Chávez, el exótico y autoritario presidente de Venezuela, sus socios “bolivarianos” no ahorran elogios hacia el régimen cubano. Rafael Correa, Presidente de Ecuador, afirma que “Democracia no es necesariamente tener elecciones cada cuatro años”. Es un “gobierno del pueblo y para el pueblo”. Y agrega “Cuidado. Sáquese de la cabeza que el único esquema de democracia es formal, liberal y occidental”. Cuando se le pregunta al presidente ecuatoriano si le gusta el modelo cubano, Correa responde: “No señor... yo evitaría muchas cosas del gobierno cubano. Pero no soy el que le tiene que decir a Cuba qué hacer”. Sin embargo, no duda en afirmar lo siguiente: “Yo no quiero llamar dictador a Fidel Castro y no lo quiero poner en la misma balanza que Pinochet”.

En un tono más rústico, Evo Morales, Presidente de Bolivia, define a Fidel Castro como un “hombre democrático y que defiende la vida”. Y cuando se le pregunta por su admiración por Fidel Castro

y por la “democracia” en Cuba, Evo Morales responde: “Es cierto. Allí hay democracia... Fidel Castro está ahí por la revolución”.

Si bien hay expresiones críticas hacia el régimen de Fidel Castro por parte de líderes latinoamericanos, el posicionamiento frente a Cuba está asociado al impacto que produce internamente en cada país, algo que debilita el accionar de muchos gobiernos. Es que el régimen cubano utiliza una diplomacia acorde a su ideología, de tipo revolucionaria, y desde el propio dictador hasta sus embajadores no ahorran insultos para aquellos políticos democráticos que muestran firmeza frente a la dictadura cubana. Al ex presidente argentino Fernando de la Rúa lo llamó “lamebotas de los yanquis” por la condena de su gobierno a Cuba en la entonces Comisión de Derechos Humanos en Ginebra, lo que además le provocó al político de la Unión Cívica Radical en el año 2000 su primera gran crisis interna dentro de la Alianza que lo llevó al poder. Epítetos similares le dirigió al ex presidente uruguayo Jorge Batlle y más recientemente a Oscar Arias, presidente de Costa Rica.

También Vicente Fox, entonces Presidente de México, fue víctima de una difusión pública de su conversación con Castro. Es que para Fox, “Cuba en derechos humanos, democracia y libertad está en el pasado...Espero que Cuba pase la era de Castro y se convierta en una nación democrática”, señaló recientemente el ex presidente mexicano.

El caso de Oscar Arias, Presidente de Costa Rica y Premio Nobel de la Paz, ha sido de los más elocuentes frente a la dictadura cubana: “...ha pasado de sobra el tiempo de tapar con hojas de parra lo que todos sabemos. Cuba no es una democracia ‘diferente’, ni ha seguido un camino propio, escogido por el pueblo cubano. Cuba es —lisa y llanamente— una dictadura, y eso nos duele a quienes amamos la libertad...”. Para Arias “...democracia significa un poder político sometido a límites y controles, el más importante de los cuales es el control ciudadano, que implican las elecciones periódicas y la posibilidad cierta de la alternancia en el poder. Nada de esto existe en Cuba”. Y concluía, “En el caso cubano, yo sí siento que es muy triste que sea una de las dictaduras más largas en el mundo y que todavía el pueblo cubano no haya podido disfrutar de libertad y democracia.”

Con una contundencia similar a la de Arias, Eduardo Frei, ex Presidente de Chile, señalaba:

"No hay proceso de transición sin unidad de las fuerzas democráticas...respaldo un proceso que signifique restablecer la democracia en Cuba, por vías pacíficas...Hace muchos años que no hay elecciones libres, por lo menos tenemos la legitimidad de decir que hemos sido electos por el pueblo en votaciones libres, secretas e informadas...Cuba es un país bien curioso porque tiene un régimen dictatorial que tiene ya más de 40 años, es un régimen que ya desapareció en el mundo, son de otro siglo, ya son del pasado".

El otro presidente demócrata cristiano chileno, Patricio Aylwin, quien inauguró la transición democrática en su país, definió al régimen cubano como el "principal proselitista del sistema soviético". Y agregó respecto a Cuba que: "La violación sistemática de derechos esenciales a quien difiere de la ideología del régimen imperante dificulta la creación de un clima de cordial cooperación".

Pero estas expresiones importantes de solidaridad democrática para el pueblo cubano, son casos excepcionales. Se les pueden sumar las condenas a la dictadura cubana por parte de los ex presidentes uruguayos Julio María Sanguinetti y Luis Alberto Lacalle, del salvadoreño Francisco Flores, y aparentemente algunas críticas por parte del ex presidente brasileño José Sarney.

Pero en la actualidad faltan voces de actuales o recientes mandatarios, como Ricardo Lagos y Michelle Bachelet de Chile, Néstor y Cristina Kirchner de Argentina, Tabaré Vázquez de Uruguay, y Fernando Henrique Cardoso de Brasil. En cambio, Luiz Inacio Lula Da Silva, Presidente de Brasil, quien en enero de 2008 nuevamente visitó a Fidel Castro en La Habana públicamente sólo por negocios -aunque algunos observaron que se trató de una despedida- desde el punto de vista político esa despedida de Lula respecto a Fidel Castro ya había sido expresada por el mandatario brasileño, quien en su momento señaló: "Ustedes saben que soy amante de la revolución cubana. Sólo lamento que Fidel Castro no haya hecho el proceso de apertura política... Podía haber dado un salto de calidad en Cuba". Y agregaba: "Es que él podía haber hecho en el tiempo la apertura política... El no lo hizo y ahora Raúl (Castro) asumió interinamente la Presidencia. No sé si va a hacerlo, pero creo que nuestros compañeros perdieron el momento de hacer una aproximación con la democracia".

Y sin bien Lula no ha hecho mucho por los demócratas cubanos, pues nunca se reunió con ellos, al menos ha sido crítico de la ausencia de libertades políticas en la isla y tanto respecto a Castro como a Chávez ha criticado la perpetuación en el poder.

Quien debería tener un papel importante en la apertura democrática en Cuba, convocando el apoyo de los líderes de la región, es José Miguel Insulza, Secretario General de la OEA. Sin embargo, las expresiones de Insulza respecto a Cuba evidencian grandes contradicciones. Por ejemplo, al afirmar que

"En toda la región existe el ánimo de que los inevitables cambios de gobierno que habrá en Cuba en los próximos años se hagan en paz y tranquilidad...Todo el mundo quisiera ver más democracia pero esto debe ser resuelto en Cuba y por los cubanos...Cuba va a tener que girar, tarde o temprano, a una distinta forma de legitimación por la única vía posible: la consulta al pueblo y a los electores...La democracia volverá a Cuba. Pero no hay que hacer nada para que se llegue a ella de forma artificial."

Las preguntas para Insulza serían: ¿cómo hace el pueblo cubano para evitar ir a prisión cuando reclama públicamente por elecciones libres? Y, ¿debe la comunidad democrática internacional mostrarse indiferente cuando un gobierno como el cubano le niega a su pueblo el derecho a elegir libremente a sus gobernantes?

LOS LÍDERES DEMOCRÁTICOS CUBANOS Y LAS CUMBRES IBEROAMERICANAS

Más que la Organización de los Estados Americanos (OEA), que también integran los Estados Unidos, sería la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) la que podría realizar mayores esfuerzos por la apertura democrática en Cuba. Pero al parecer, la OEI ha jugado un papel más favorable a mantener a la dictadura cubana que a terminar con ella.

Un ejemplo fue la Cumbre Iberoamericana realizada del 8 al 10 de noviembre de 2007 en Santiago de Chile, donde no prosperó un reclamo para demandar al gobierno de Cuba a que cumpla con lo suscripto en la "Declaración de Viña del Mar", firmada el 11 de noviembre de 1996 luego de la realización de la Cumbre

Iberoamericana de ese año en Chile, y denunciar los retrocesos del gobierno de Cuba respecto a lo suscripto en dicha Declaración, donde se expresaba:

"Reafirmamos nuestro compromiso con la democracia, el estado de derecho y el pluralismo político, el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales...En Iberoamérica existe la convicción de que la independencia de poderes, su mutuo control, la adecuada representación y participación de mayorías y minorías, las libertades de expresión, asociación y reunión, el pleno acceso a la información, las elecciones libres, periódicas y transparentes de los gobernantes, constituyen elementos esenciales de la democracia...Nuestras democracias tienen desafíos tales como asegurar una representación y participación efectiva de la población, procurando que las opiniones y las iniciativas – que son condiciones esenciales para el debate abierto y transparente de la vida pública – fortalezcan a las sociedades... La experiencia política de los países iberoamericanos pone de manifiesto que la gobernabilidad democrática se fortalece en un entorno de paz y seguridad internacionales. Asimismo, valoramos que el régimen democrático contribuye decisivamente a las relaciones pacíficas entre los pueblos... Estamos convencidos de que la dignidad de las personas, la igualdad y la participación plena de mujeres y hombres en la política, la economía y la sociedad, son fundamentales para la práctica democrática. La noción de que ningún ciudadano puede verse afectado en sus derechos fundamentales en nombre de una visión dogmática acerca de la sociedad, del Estado o de la economía, debe afianzarse hondamente en la cultura democrática de nuestros pueblos".

Tampoco se exigió desde la OEI al gobierno de Cuba por la liberación de todos los presos por motivos políticos y la convocatoria a elecciones libres, multipartidarias, con supervisión internacional, garantizando lo expresado hace once años en la mencionada Declaración de Viña del Mar:

"el pluralismo político, el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales; la independencia de poderes, su mutuo control, la adecuada representación y participación de mayorías y minorías, las libertades de expresión, asociación y reunión; y que la noción de que ningún ciudadano puede verse afectado en sus derechos fundamentales en nombre

de una visión dogmática acerca de la sociedad, del Estado o de la economía, debe afianzarse hondamente en la cultura democrática de nuestros pueblos".

Por tal motivo, Oswaldo Payá Sardiñas, del Movimiento Cristiano Liberación y Promotor del Proyecto Varela en Cuba, señaló:

"Debería ser un escándalo para las Cumbres Iberoamericanas que todos los pueblos iberoamericanos, menos el de Cuba, puedan elegir libre y democráticamente a sus gobernantes. Nunca hubo un acuerdo a favor de los derechos de los cubanos, aunque sabían que se violaban y saben que se violan sistemáticamente. La actitud general de las Cumbres ha sido ignorar la realidad cubana hasta el punto de la cobardía. Una Cuba Libre debería preguntarse si es digno o no insertarse en una comunidad iberoamericana que nos ha ignorado".

Por su parte, Vladmiro Roca, líder del Partido Socialdemócrata de Cuba, expresaba lo siguiente:

"En estas cumbres siguen tratando a los funcionarios del gobierno cubano como si en Cuba hubiese democracia, lo cual es una cosa absurda totalmente. Y no hacen ninguna declaración con respecto a esta situación que tenemos en Cuba. Me parece que es un tratamiento demasiado condescendiente con una tiranía. De qué manera vamos a combatir nosotros eso si los mismos gobiernos se prestan para justificarle todas las mentiras y todas las trampas que hace el gobierno cubano en el área internacional".

EL DÉFICIT LATINOAMERICANO EN LA PROMOCIÓN INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS: LOS CASOS DE ARGENTINA Y CHILE

Argentina es un buen ejemplo de las contradicciones que tienen muchos de los actuales gobiernos de la región, declamando internamente su compromiso con los derechos humanos y la búsqueda de la memoria frente a la represión sufrida durante las épocas de dictaduras, pero sin una equivalente política exterior en la materia.

Por ejemplo, en enero de 2008, el Canciller Jorge Taiana fundamentó la participación argentina en las gestiones por la liberación de rehenes en poder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), señalando que existe un interés humanitario en la política exterior del gobierno que integra. Sin embargo, dicha afirmación no parece reflejar la realidad, por lo menos durante la presidencia de Néstor Kirchner, en materia de promoción internacional de los derechos humanos, pues ha sido muy benévola con varias dictaduras, sin realizar ningún gesto humanitario hacia los ciudadanos de los países que las sufren y siendo los casos más emblemáticos el de China, por puro pragmatismo comercial, y el de Cuba, por pura inconsistencia política.

Por ser un país de América Latina y el objeto de este texto, vale la pena hacer un repaso de las relaciones argentino-cubanas de los últimos cinco años como ejemplo de las mencionadas inconsistencias, inclusive en el caso de la Dra. Hilda Molina, donde las gestiones humanitarias se encuentran estancadas y tanto la médica como su madre de 89 años están virtualmente abandonadas.

Para empezar, en abril de 2003, el presidente de entonces, Eduardo Duhalde, que apoyaba la candidatura presidencial de Néstor Kirchner, decidió cambiar el voto de condena argentina a Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, luego que el régimen de la isla incrementara la represión, deteniendo y encarcelando a 75 opositores pacíficos en la oleada represiva de marzo del 2003 y aplicando la pena de muerte a tres ciudadanos que tomaron una embarcación con intención de salir del país. El motivo del cambio del voto se debió a que las encuestas favorecían más a Kirchner si su padrino político Eduardo Duhalde se abstenía de condenar a la dictadura cubana en Ginebra.

Una vez electo presidente, Néstor Kirchner invitó Fidel Castro a su asunción del mando, el 25 de mayo de 2003, brindándole la tribuna de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. En el contexto de una condena internacional generalizada hacia la dictadura cubana que incluía hasta repudios de viejos simpatizantes de la revolución – debido a los mencionados fusilamientos y la aplicación a sus opositores de largas penas de prisión en Cuba tras juicios sumarios al estilo estalinista – la visita de Fidel Castro a la Argentina le permitió al dictador recuperar protagonismo en el exterior y mostrar permanentemente en los monopólicos medios de comunicación de la isla el apoyo recibido aquí luego

de incrementar la represión interna. De esta manera, el gobierno argentino – y, por cierto, los legisladores que aplaudieron al dictador en la Asamblea Legislativa – tuvieron un gesto inhumano hacia las personas inocentes que dos meses antes habían sido encarceladas y fusiladas en Cuba.

La injustificable y desmedida parcialidad inicial del gobierno del presidente Néstor Kirchner hacia la dictadura cubana, incluyendo sucesivas declaraciones desafortunadas del entonces Canciller Rafael Bielsa, hicieron que este último intentara equilibrar la situación apoyando la solicitud del Dr. Roberto Quiñones para que a su madre, la médica Hilda Molina, se le permitiera salir de Cuba temporalmente para visitar a su hijo y nietos que residen en Argentina.

El caso de la Dra. Hilda Molina tuvo un momento de gran tensión cuando la médica y su madre ingresaron en una madrugada a la embajada de la República Argentina en La Habana, quedando desde entonces en la duda si ambas mujeres solicitaron asilo político y el gobierno argentino hizo lo posible para que desistieran del pedido, como al parecer sucedió, lo cual agregaría un mayor cuestionamiento a la política exterior humanitaria de Néstor Kirchner y en especial el papel que tuvo el Vice-Canciller de entonces, Jorge Taiana.

Luego, con Bielsa ya renunciado y reemplazado por Taiana, el entonces Presidente Kirchner le realizó a Fidel Castro el pedido por carta reclamándole por Hilda Molina durante la Cumbre del MERCOSUR en Córdoba. Desde entonces, julio de 2006, el régimen cubano nunca contestó oficialmente la carta del presidente argentino y durante el año 2007 funcionarios castristas le hicieron saber a la Dra. Hilda Molina y a su madre que no podrían salir de la isla.

Sin embargo, mientras el gobierno argentino supuestamente reclamaba por la Dra. Molina y su madre Hilda Morejón, sin recibir ninguna respuesta, al mismo tiempo siguió apoyando incondicionalmente a la dictadura cubana votando la condena al “bloqueo” de los Estados Unidos de América –que en realidad es un embargo comercial, algo muy diferente– tanto en la Asamblea General de la ONU como en las declaraciones de las Cumbres Iberoamericanas. Inclusive en la Cumbre de Montevideo realizada en 2006, donde el tema central fue la migración, no hubo ningún reclamo de la Argentina al único país miembro de la Organización de Estados Iberoamericanos – Cuba – que no reconoce a sus ciudadanos

el derecho humano de entrar y salir libremente de su territorio, siendo la situación de Hilda Molina el caso más emblemático de este tipo de restricción que incluye condena penal a quienes intenten abandonar la isla "ilegalmente".

El interrogante que se plantea ahora es: ¿qué actitud política tendrá Cristina Fernández de Kirchner ante la grosera falta de respuesta del régimen cubano al pedido de su esposo por Hilda Molina? ¿Seguirá Cristina el estilo de compromiso internacional con los derechos humanos que ella tanto admira y, actuando en consecuencia, endurecerá la posición argentina frente a la dictadura cubana apoyando tanto el pedido de Hilda Molina como reclamando por la libertad de los presos políticos en la isla?

En todo caso, la futura política exterior argentina debería dejar de apelar a la inhumana estrategia de escudarse en la no intromisión en asuntos internos de otros países, por cierto, algo muy contradictorio por parte de quienes premian a los diplomáticos extranjeros que en nuestro país denunciaron las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura militar. En cambio, frente a Cuba y al resto de las dictaduras, la República Argentina tendría que tener como lema de su política exterior que "no se puede ser neutral ante las violaciones a los derechos humanos", frase perteneciente nada menos que a Theo van Boven, el jurista holandés que entre 1977 y 1982 casi solitariamente impulsaba la condena a la dictadura militar desde la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra, donde precisamente el régimen de Fidel Castro fue un gran aliado del dictador Jorge Videla.

Por su parte, Chile venía teniendo un papel respetable frente a la situación de los derechos humanos en Cuba, tanto por el activismo internacional en este tema de los ex presidentes Aylwin y Frei, como por las condenas a Cuba en la extinta Comisión de Derechos Humanos durante el mandato presidencial del socialista Ricardo Lagos, con Soledad Alvear como Canciller. Ahora, desde que Michelle Bachelet asumió la presidencia de Chile se han registrado bastantes retrocesos en el compromiso chileno con el respeto a los derechos humanos en Cuba.

El principal episodio que representa una marcha atrás en la política exterior chilena hacia Cuba, fue precisamente durante la realización de la Cumbre Iberoamericana de noviembre de 2007 en Santiago de Chile, en cuya oportunidad se evitó por todos

los medios oficiales realizar críticas a la dictadura cubana. Ello incluyó la presión al Congreso chileno, donde casualmente en las presidencias de cada cámara estaban dos destacados críticos de la situación de los derechos humanos en la isla: Eduardo Frei en el Senado y Patricio Walker en la Cámara de Diputados. A este último el régimen cubano le negó en dos oportunidades la visa para ingresar a la isla.

Y mientras desde el gobierno de Bachelet se neutralizó una condena del Congreso chileno a la dictadura cubana durante la Cumbre Iberoamericana del 2007, la Cancillería chilena presionaba para aprobar la sanción legislativa de un Acuerdo de Complementación Económica con Cuba, como si ello fuera tan importante para el comercio exterior chileno. Alejandro Foxley, Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, llegó a decir que cuando firman un acuerdo comercial no se fijan en el sistema político y económico del otro país, como por ejemplo, el de Cuba. Una política de compromiso internacional con los derechos humanos debería sostenerse con argumentos totalmente opuestos a los de Foxley. Inclusive, dicha política exterior debería condicionar el apoyo oficial a las empresas locales en materia de impulso al comercio exterior, a la previa suscripción del Pacto Global de Responsabilidad Social Empresaria de Kofi Annan.

El caso de Chile es interesante porque se trata del país más serio de América Latina en materia de desempeño político, económico e institucional, lo cual sin embargo no lo exceptúa de las contradicciones en su política exterior hacia Cuba y a la honesta defensa de los derechos humanos que su gobierno declama.

CONCLUSIONES

Como se vio, es difícil encontrarles algún papel creíble a los gobiernos latinoamericanos y a los organismos internacionales en la transición de Cuba a la democracia, especialmente por la falta de autoridad moral para hacerlo. Sin embargo, la hora de la apertura política y económica en Cuba está llegando, por lo cual los gobiernos de la región van a tener que considerar que en el futuro sus interlocutores serán Oswaldo Payá, Vladimiro Roca, Martha Beatriz Roque, entre otros, quienes se sienten abandonados por las democracias latinoamericanas.

Por otro lado, las ONGs, intelectuales, medios de comunicación y un grupo muy limitado de referentes políticos que han influido hasta ahora reclamando por el respeto a los derechos humanos en Cuba son los que influirán más que los propios gobiernos en la transición de la isla caribeña a la democracia.

Es que a diferencia de los gobiernos democráticos que tienen un plazo corto para actuar y carecen de políticas de estado en materia de promoción internacional de los derechos humanos, para el caso de la sociedad civil latinoamericana que trabaja en el corto, pero fundamentalmente en el mediano y largo plazo, la apertura democrática en Cuba es un derecho que tienen los cubanos y sería para Latinoamérica un factor importante en la consolidación de las libertades fundamentales en la región. Por tal motivo se hace necesario unificar esfuerzos desde la sociedad civil latinoamericana que está interesada en la situación de Cuba y muy especialmente con las ONGs que ya están implementando programas de solidaridad internacional con los demócratas cubanos. Y en esto tendrían que cumplir un papel importante las redes existentes en la región que se ocupan del fortalecimiento democrático, incluyendo las que agrupan a partidos políticos. Esta sinergia debería aplicarse para brindar tanto solidaridad internacional como ayuda humanitaria, asesoramiento en *management* institucional y en organización de actividades de capacitación, difusión e incidencia política en la isla.

Finalmente, para quienes le han dado la espalda al pueblo cubano la pregunta entonces sería: ¿Tendrá esto consecuencias en las relaciones futuras de una Cuba democrática con el resto de la región? Y para los que han apoyado a los demócratas cubanos y para los que lo siguen haciendo, deben considerar que se puede y se debe hacer mucho más ellos, especialmente por parte de quienes actúan en países donde se vivieron terribles dictaduras.

CUBA Y LOS DERECHOS HUMANOS:

ÉXITOS Y FRACASOS O LA IMPOTENCIA
DE LA POLÍTICA EUROPEA

Peter Weiß*

* Diputado Federal de la CDU en el Bundestag, miembro suplente de la comisión de derechos humanos y ayuda humanitaria y coordinador del grupo de trabajo sobre Latinoamérica del grupo parlamentario de la CDU/CSU.

Con la entrega del poder de Fidel Castro a su hermano Raúl el 1º. de agosto de 2006, Cuba que desde hace décadas se rige por una dictadura de izquierda, no ha visto en ningún modo un cambio en su opresiva situación. Hoy como ayer, los dirigentes en La Habana niegan a los cubanos los derechos humanos y civiles; hoy como ayer predomina en Cuba la censura y la represión a la libertad de expresión, hoy como ayer se persigue, se difama y se arresta a los representantes de la oposición. Abordar todos estos puntos y ofrecer a la oposición cubana el fortalecimiento que necesita urgentemente, sería también tarea de los europeos. Sin embargo, la UE está lejos de alcanzar política coherente frente a Cuba. Mientras que La República Checa y Polonia, debido a experiencias propias con dictaduras socialistas, exigieron en junio de 2006 la aplicación de medidas duras en contra de La Habana, España gobernada actualmente por socialistas adoptó la línea de la adulación frente al régimen de Castro, lo que evitó la denuncia la política cubana. Si la UE desea lograr cambios en Cuba deberá manifestarse en una sola voz. Lo contrario dañaría a la oposición pacífica y a las fuerzas reformistas en el país.

LA SITUACIÓN EN CUBA A PARTIR DE LA TOMA DE PODER DE RAÚL CASTRO

Como siempre Cuba ocupa los encabezados: en la mayoría de los casos es un disidente detenido, en otros menores es un preso político que ha sido liberado. Desde hace años la situación en Cuba, en particular lo relacionado con los derechos humanos y civiles, no ha mejorado. Tampoco la toma de poder (temporal) de Raúl Castro, hermano de Fidel Castro, sucedida el año pasado ha logrado algún cambio sustantivo.

Es precisamente por eso que es necesario y útil realizar un análisis constante del desarrollo político y social tanto del sector estatal como de la sociedad civil de Cuba. Por este motivo se invitó a importantísimos expertos a una conferencia organizada por la Fundación Konrad Adenauer en cooperación con el Comité Internacional para la Democracia en Cuba, la cual se realizó los días 24 y 25 de abril en la Ciudad de Berlín. El ex presidente de la República Checa y presidente del Comité Internacional para la Democracia en Cuba, Vaclav Havel, aprovechó este foro para manifestarse a favor de la solidaridad con la oposición en Cuba:

"Lo más importante es que la ayuda solidaria le dé a las personas una relevancia e importancia determinada. Existen diferentes alternativas de ayuda, ya sea a través de publicaciones, ayuda material, computadoras y apoyo educativo. Pero es también muy importante que en las conversaciones políticas oficiales, si es que se presentan, se recuerde constantemente la situación de los presos políticos. La atención constante a estos temas significa un gran apoyo para estas personas."

El primero de agosto de 2006, Raúl Castro tomó el control de los asuntos gubernamentales manejados por Fidel Castro, quien debido a una grave enfermedad y a una cirugía intestinal no ha vuelto hasta ahora a las actividades políticas. La condición de su estado de salud no trasciende al público. A pesar de que Raúl mantiene el control absoluto tanto del gobierno como del partido comunista y de los militares, se ha hecho posible a partir del fin de año último, la crítica titubeante a las injusticias cometidas en el país. Así, el gobierno cubano toleró la Marcha del Silencio realizada en marzo de 2007 por los familiares de los opositores arrestados hace cuatro años. No obstante, la situación de los derechos humanos y ciudadanos no ha mejorado fundamentalmente: se reprime la libertad de prensa y de expresión, así como la libertad de asociación y la libertad de tránsito, no se respetan los derechos civiles, la separación de poderes y los partidos o asociaciones democráticas no existen.

En la actualidad se encuentran en las cárceles cubanas alrededor de 300 presos políticos, algunos bajo condiciones catastróficas con una alimentación deficiente y atención médica escasa. De los 75 opositores arrestados en 2003, 59 de ellos se encuentran todavía en prisión.

De igual manera el número de intentos de fuga va en constante aumento a pesar de los peligros que conlleva una travesía hacia Florida, o de un posible arresto en caso de que el intento de huida fracase. Sin embargo, la situación de los presos políticos es solamente la punta del iceberg de un Estado minuciosamente controlado.

Igualmente se percibe que el régimen pierde cada vez más su sustento ideológico ante la población, ya que las metas de la revolución cubana hasta hoy no se han alcanzado y las llamadas conquistas se pierden cada vez más. A esto se añade la pobreza

extrema de la población, ocasionada por el mal pago recibido por el trabajo regular. Esto deriva en la búsqueda de negocios en el sector informal, como son las transacciones monetarias con la moneda intercambiable en dólares de los Estados Unidos, establecida para los turistas (CUC). Además la mayoría de las tiendas están vacías – los artículos de primera necesidad se encuentran únicamente en las tiendas, en las cuales debe pagarse exclusivamente con el CUC.

A pesar de las represiones y de la pésima situación económica, no existe en la actualidad ninguna señal de rebelión extendida, o del fortalecimiento de la oposición - no obstante las frecuentes pequeñas movilizaciones realizadas que han atraído también la atención internacional. Las fuerzas reformistas de la oposición son todavía débiles e intimidadas por la opresión del gobierno. Por eso mismo dependen del apoyo y solidaridad proveniente del extranjero, como lo indica Havel.

LA POLÍTICA DE ALEMANIA CON RELACIÓN A CUBA DESDE 1998

Un acontecimiento decisivo para la política alemana con respecto a Cuba, fue la elección al parlamento alemán de 1998 y el consecuente cambio de gobierno. El canciller Helmut Kohl (CDU) debió ceder el poder después de 16 años de gobierno y Gerhard Schröder (SPD) como nuevo canciller federal, formó un gobierno del SPD con Bündnis 90/Grünen (Alianza 90/Partido Verde). La nueva titular del ministerio de cooperación y desarrollo económico en este gobierno, Heidemarie Wiecek-Zeul del ala izquierda de la democracia social, creó el lema “cambio a través del acercamiento” para describir la nueva política de Alemania respecto a Cuba. En mayo del 2000, Heidemarie Wiecek-Zeul visitó Cuba, en donde se encontró personalmente con Fidel Castro. A su regreso habló sobre la impresionante personalidad de Castro. Poco tiempo después, su ministerio ofreció oficialmente a Cuba un programa estatal de cooperación al desarrollo.

El partido CDU/CSU, que a partir de la elección en el otoño de 1998 se encontraba en la oposición, se manifestó en contra del nuevo “cambio a través del acercamiento”. Este escepticismo se fundamentaba en las experiencias vividas en el propio país durante la división de Alemania. En aquel entonces los miembros del Partido Social Demócrata de Alemania, habían considerado en alguna

ocasión, el “cambio a través del acercamiento” con relación a la RDA y al partido estatal SED. Incluso se negociaron documentos de principios fundamentales entre la SPD y la SED. La decadencia de la RDA y su respectivo colapso no se debieron al “cambio a través del acercamiento”. Responsable de esto fue la Política-Perestroika de Mijail Gorbachov en la Unión Soviética, así como el mismo movimiento por los derechos civiles en la RDA, el cual sobre todo se hizo notar con fuerza a través de las manifestaciones de los lunes del año 1989. Por eso sugirió la CDU/CSU como alternativa, fortalecer la cooperación para el desarrollo con Cuba con actores no estatales. Sin embargo la cooperación al desarrollo directa con el Gobierno fue rechazada.

MEDIDAS POLÍTICAS 2003

El notable empeoramiento de la situación de los derechos humanos en Cuba en el año 2003, debido a la detención de 75 opositores al régimen y a la ejecución de tres refugiados arrestados frente a la costa de Cuba, llevó a la Unión Europea a cambiar su posición común de 1996¹, en la cual había rechazado ejercer cualquier tipo de medida económica coercitiva, a diferencia de los Estados Unidos que optó por la línea de las sanciones económicas en contra de Cuba. En vez de eso, un compromiso constructivo y el diálogo crítico e integral en todos los ámbitos, debería crear las bases de la política de la Unión Europea frente a Cuba.

“La meta que persigue la Unión Europea en su relación con Cuba, es impulsar un proceso de transición hacia una democracia pluralista, el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, así como la recuperación y mejora sostenida del nivel de vida del pueblo cubano. Las condiciones para una transición pacífica se facilitarían si el régimen actual efectuara este tipo de proceso o permitiera que se llevara a cabo.

La Unión Europea no tiene por política intentar el cambio mediante medidas coercitivas, las cuales solamente incrementarían aún más, las necesidades económicas del pueblo cubano [...]

¹ Resolución conjunta 97/697/GASP del Consejo de Europa, ABI. L 322 del 12.12.1996.

3- Para facilitar el cambio pacífico en Cuba, la Unión Europea:

A- Intensificará el diálogo actual con las autoridades cubanas y con todos los sectores de la sociedad cubana a fin de impulsar el respeto a los derechos humanos y el avance real hacia una democracia pluralista.

B- Aprovechará con mayor intensidad las oportunidades que se le presenten a fin de recordar a las autoridades cubanas – tanto en los círculos públicos como también en los del alto poder - de su responsabilidad fundamental con respecto a los derechos humanos, en particular al derecho a la libertad de expresión de opinión y a la libertad de asociación.

C- Impulsará la reforma a las leyes cubanas incluido el Código Penal Cubano, en lo referente a los derechos políticos y civiles y por consiguiente promoverá la anulación de todos los delitos tipificados como políticos, la excarcelación de todos los presos políticos y el cese al acoso y al castigo a los disidentes.

D- Evaluará los desarrollos dentro de la política interna y externa de Cuba conforme a los mismos parámetros en vigor aplicados por la Unión Europea en su relación con otros países; quedando comprendidos en particular, la ratificación y cumplimiento de los acuerdos internacionales para la protección de los derechos humanos

4- En la medida en que las autoridades cubanas avancen en su camino hacia la democracia, la Unión Europea apoyará este proceso y verificará cuáles de los recursos de que dispone para alcanzar esta meta, entre ellos:

- La intensificación de un diálogo político constructivo orientado hacia el éxito, entre la Unión Europea y Cuba;
- La intensificación de la cooperación, en particular de la cooperación económica.”

El Consejo de ministros de la Unión Europea adoptó en junio de 2003, tres “Medidas político-diplomáticas” (reducción del tráfico de visitantes de alto rango, disminución de la participación de la UE en eventos culturales e invitaciones a disidentes a los festejos oficiales de los países miembros de UE) al mismo tiempo, condena enérgica de los arrestos y las ejecuciones. La reacción de Fidel Castro a estas sanciones políticas fue inmediata. El 26 de julio de 2003

dio a conocer que en adelante, Cuba renunciaba totalmente a la “ayuda humanitaria” de la UE y sus países miembros. Así el proyecto oficial de Cooperación al Desarrollo de Heidemarie Wieczorek-Zeul no se llevó a cabo. La ayuda humanitaria proveniente de fondos federales o las becas otorgadas por la DAAD fueron desde entonces rechazadas. El proyecto de apertura de un Instituto Goethe en la Habana, no se realizó. El “cambio a través del acercamiento” había naufragado.

A principios del 2005 el hielo se rompía nuevamente. El 31 de enero el Consejo de Ministros de la UE, acordó la suspensión temporal de las medidas políticas como muestra de buena voluntad y del interés en un diálogo integral con Cuba. Los gobernantes cubanos reaccionaron con reserva. De manera insultante llamaron desde entonces a la UE “lacayo de los Estados Unidos”, como por ejemplo en el discurso del Secretario Ejecutivo del Ministerio Cubano, Carlos Lage durante la Cumbre UE-Latinoamérica de mayo de 2006 en Viena.

Las elecciones anticipadas para el parlamento federal, el 18 de septiembre de 2005 en Alemania, trajeron de nuevo un cambio político. Los dos partidos populares CDU/CSU y el SPD formaron una gran coalición bajo el liderazgo de Angela Merkel la nueva canciller federal demócrata-cristiana. Pueden ambos partidos gubernamentales llegar a un acuerdo sobre la política conjunta respecto a Cuba? Después de penosas negociaciones lograron presentar a mediados del 2006, una propuesta conjunta con relación a Cuba ante el Parlamento Federal Alemán a la cual se unieron también el FDP y Bündnis 90/Die Grünen. En la propuesta de Resolución² de los grupos parlamentarios aprobada por el Parlamento Alemán el 28 de junio de 2006 se escribe:

“El Parlamento Alemán saluda expresamente la propuesta de resolución del Parlamento Europeo de febrero de 2006 acerca de la posición de la UE con respecto al gobierno cubano.

El Parlamento Alemán se une al Consejo para Asuntos Generales y Relaciones Exteriores de la UE, el cual en su Resolución del 12 de junio de 2006 ha criticado enérgicamente el desarrollo de la situación de los derechos humanos en Cuba.

² Parlamento Alemán, Resolución y Reporte de Elección de la Comisión de Derechos Humanos y Ayuda Humanitaria, Impreso 16/2006.

El Parlamento Alemán exige al gobierno federal lo siguiente:

- 1-** *Instar al gobierno cubano en las relaciones bilaterales y a nivel de la UE a la liberación inmediata de todos los encarcelados por causa de su credo político.*
- 2-** *Exigir conjuntamente con los países asociados de la UE de acuerdo con la política frente al Gobierno Cubano, la restitución del derecho de tránsito, en particular para las "damas de blanco" y Oswaldo Payá Sardiñas.*
- 3-** *Abordar bilateralmente y en el marco de las políticas de la UE frente al gobierno cubano, el tema del recrudescimiento de las represiones en contra de la oposición pacífica en Cuba, con el fin de estimular un avance en la situación general de los derechos humanos en Cuba particularmente en lo que se refiere a la abolición de la pena de muerte, impedir el encarcelamiento arbitrario (Ley 88 del Código Penal Cubano) y a la libertad de prensa y de opinión.*
- 4-** *Intensificar tanto el diálogo continuo con la oposición democrática como las medidas para proteger a los defensores de los derechos humanos.*
- 5-** *Instar al gobierno cubano a que suscriba y ratifique el pacto civil y el pacto social de la ONU.*
- 6-** *Intensificar la mediación a fin de que se lleve a cabo según lo anunciado por el Consejo Europeo, la elaboración de una estrategia de mediano y largo plazo con respecto a Cuba, con objeto de mejorar concretamente la situación de los derechos humanos.*
- 7-** *Advertir al gobierno cubano que Cuba, en su carácter de miembro del nuevo Consejo de los Derechos Humanos de Naciones Unidas, se compromete a alcanzar los más altos estándares en materia de derechos humanos."*

No obstante, la propuesta no contiene ninguna recomendación al gobierno federal, como lo hiciera en aquel entonces el Consejo de Ministros de la UE al rectificar de nuevo las medidas políticas acerca de Cuba. La CDU/CSU había sugerido en un principio poner nuevamente en vigor las medidas políticas adoptadas en 2003. De manera semejante vio el parlamento europeo que en febrero de

2006 el diálogo crítico con Cuba a partir de la suspensión de las sanciones políticas del 31 de enero 2005 fracasó.

"El Parlamento Europeo [...]

- 3-** *[...] manifiesta, que a través de estos hechos, la aspiración de lograr una mejora en las relaciones entre la Unión Europea y Cuba, no alcanzó la meta principal. En el Consejo de la UE del 31 de enero de 2005 se tomaron las medidas adicionales para cambiar la Resolución conjunta del criterio arriba mencionado, el cual se vio frustrado y pidió al Consejo, actuar de la manera que corresponda.*
- 4-** *Solicitaron el Consejo y la Comisión, que desde entonces se tomaran todas las medidas necesarias para hacer posible la liberación de los presos políticos y la inmediata suspensión del acoso en contra de la oposición política y de los activistas de los derechos humanos."³*

Sin embargo el restablecimiento de las sanciones políticas no fue factible, ya que la SPD adoptó un claro comportamiento amistoso frente al Gobierno de Cuba.

En la reunión del Consejo Europeo para Asuntos Generales del Exterior celebrada en junio de 2006, Alemania tomó una posición de mediador entre una España ahora más amistosa con Castro, y que bajo el régimen de Zapatero había llevado a cabo un claro cambio en el rumbo y que deseaba intensificar sus relaciones bilaterales con Cuba y Estados ante todo críticos de Fidel Castro como la República Checa y Polonia, los cuales a causa de su propio pasado, no apoyan al régimen socialista. A pesar del empeoramiento de la situación de los derechos humanos en Cuba no se logró llegar a un acuerdo sobre el restablecimiento de las medidas políticas. Finalmente se acordó una nueva resolución, la cual abarca los siguientes puntos:

- "1-** *El Consejo confirma expresamente la relevancia y validez de las metas de las posiciones conjuntas de 1996 y advierte nuevamente, que un compromiso constructivo y un diálogo integral y constructivo en todos los ámbitos, formarán las bases para establecer la política de la UE frente a Cuba. El*

³ Decisión del Parlamento Europeo respecto a la posición de la UE frente al Gobierno Cubano, P6_TA(2006)0042.

Consejo subrayó su decisión de preservar un diálogo auténtico con las autoridades cubanas así como con la oposición política pacífica y la sociedad civil de Cuba. La UE utilizará todos los recursos a su alcance para ofrecer a todos los sectores de la sociedad, un apoyo práctico encaminado a lograr una transición pacífica en Cuba.

2- *El Consejo deplora, que la situación de los derechos humanos en Cuba haya empeorado aún más desde la última supervisión en junio de 2005 [...].*

3- *[...]El Consejo advierte acerca de la obligación de todos los miembros elegidos dentro del Consejo de los Derechos Humanos, de mantener los más altos estándares de promoción y protección de los derechos humanos.*

4- *La UE celebraría la reanudación del diálogo político con las autoridades cubanas. Este diálogo se enfocaría al asunto de los derechos humanos y se desarrollaría sobre la base de la reciprocidad y de la no-discriminación. El Consejo insta expresamente al Gobierno Cubano a que con el fin de promover un diálogo positivo y provechoso para ambas partes, demuestre a través de avances concretos en la situación de los derechos humanos su compromiso con el diálogo. El Consejo insiste en que cada visitante de alto rango debe elevar frente a las autoridades cubanas, la cuestión los de derechos humanos. [...]*

6- *El Consejo toma nota de las Resoluciones adoptadas en la decimosexta evaluación del criterio conjunto de la Unión Europea en relación con Cuba y acuerda ampliar el tiempo de vigencia de [...] la suspensión de las medidas diplomáticas hasta la siguiente evaluación de los criterios conjuntos en junio de 2008. El Consejo decide dar inicio a la elaboración de la estrategia a mediano y largo plazo para Cuba."*

Qué significa en Alemania "mediador en el centro" de una política europea respecto a Cuba? La respuesta resultaría obvia en medio de la acalorada discusión sobre el tema de la invitación a disidentes cubanos – como parte de las medidas políticas – a la recepción con motivo de la celebración de la fiesta nacional de Alemania. La Embajada de Alemania en la Habana resolvió el problema en el año 2006, de esta manera: el 3 de octubre, día oficial de la fiesta nacional, se llevó a cabo una recepción a la cual

no fueron invitados los disidentes; el 5 de octubre tuvo lugar una recepción con los disidentes.

LA PRESIDENCIA ALEMANA DEL CONSEJO DE LA UE 2007

En la primera mitad del año 2007 y al ocupar la Presidencia del Consejo de la UE, Alemania tuvo un papel especial en la preparación del Consejo Europeo para Asuntos Generales del Ministro de Exteriores, el cual sesionó del 18 al 19 de junio en 2007 en Luxemburgo bajo la presidencia del Ministro de Relaciones Exteriores alemán, Frank-Walter Steinmeier. Con relación al tema de Cuba había dos puntos en el orden del día: La evaluación de los criterios comunes – con la confirmación o suspensión de las medidas políticas - así como la elaboración de una estrategia a mediano y largo plazo con respecto a Cuba.

Ya dentro de la gran coalición fueron y continúan siendo las posiciones respecto a Cuba muy distintas a pesar de la propuesta de resolución común presentada el pasado año. Es obvio también que todos los esfuerzos para lograr una propuesta común respecto a Latinoamérica han fracasado hasta ahora. Uno de los puntos problemáticos lo constituye también el tema de Cuba.

La elaboración de una estrategia de mediano y largo plazo con respecto a Cuba, la cual fue aprobada en la sesión del Consejo 2006, no se llevó a cabo, ya que la propuesta de Alemania presentada a principio de este año no obtuvo la mayoría. En cuanto a la evaluación de la posición común, circularon en la preparación de la reunión de Consejo diversos borradores de los grupos de trabajo del Consejo responsables de Latinoamérica. Su contenido comprendía desde el cese a la suspensión de las medidas políticas, es decir la total derogación de las sanciones y su restitución a través de un diálogo integral e incondicional, hasta el no hacer mención de ningún tipo acerca de las medidas políticas. Respecto al tema del restablecimiento del número de visitantes de alto rango, en cuyo marco deberán mencionar al Gobierno Cubano el tema de la violación a los derechos humanos.

La Resolución acordada recientemente por el Consejo no se ocupa ni de la estrategia de mediano y largo plazo con relación

a Cuba ni tampoco del tema de las posteriores suspensiones o la eliminación de las medidas políticas, con lo que parece se mantiene el status quo. No obstante, el Consejo ofrece además de proseguir el diálogo intensivo con la sociedad civil y con la oposición pacífica, sostener de nuevo un diálogo abierto e integral con el Gobierno Cubano sobre temas de interés mutuo. Este paso estará fundado en una "nueva situación", ya que la transmisión provisional de poder de Fidel Castro a una conducción colectiva bajo la dirección de su hermano Raúl Castro, se ha llevado a cabo.

"2- La UE sigue con gran atención el desarrollo político en Cuba, inclusive la situación de los derechos humanos. El Consejo deplora que la situación de los derechos humanos no haya cambiado esencialmente, a pesar de la disminución en el número de presos políticos y del acoso. El Gobierno Cubano igual que antes, niega a sus ciudadanos los derechos y libertades económicas, políticas y civiles reconocidas internacionalmente. Una vez más la UE exige también expresamente al Gobierno Cubano, en vista de la membresía de Cuba en el Consejo de los Derechos Humanos, la liberación incondicional de los presos políticos y confirma que este tema representa una de las más importantes prioridades en su política frente a Cuba.

4- La UE reconoce el derecho del ciudadano cubano a decidir con plena independencia sobre su futuro y está dispuesta al igual que antes, a ofrecer mediante los instrumentos de la Cooperación al Desarrollo, una contribución positiva para futuros desarrollos en todos los ámbitos de la sociedad cubana.

5- La UE mantendrá su diálogo intensivo con la sociedad civil y la oposición pacífica, sin embargo estaría al mismo tiempo preparada para dialogar con el Gobierno Cubano sobre todos los temas de interés mutuo. Este diálogo deberá abarcar la completa gama de ámbitos en los cuales es posible la cooperación al desarrollo, es decir las áreas de política, derechos humanos, economía, ciencia y cultura. Se realizará bajo bases mutuas y no discriminatorias. En el marco de este diálogo, la UE expondrá al Gobierno Cubano su idea sobre la democracia, los derechos y las libertades fundamentales

universales. Se invitaría con ese fin a una delegación cubana a una conversación de sondeo en Bruselas."⁴

Aunque el "diálogo integral" deberá incluir temas relacionados con los derechos humanos, este ofrecimiento va dirigido al tema de la suspensión de las medidas políticas. Esta resolución del Consejo es evidentemente un compromiso pero es ante todo un compromiso problemático. Cuba habría rechazado dos días después cualquier tipo de diálogo sujeto a condiciones previas y subrayó nuevamente de esta manera que no está preparado para ningún cambio positivo. Esto demuestra por enésima vez, que "el cambio a través del acercamiento" ofrece pocas expectativas de éxito.

La clara realidad es: Todavía a mediados del año 2007 no nos hemos aproximado en Europa a una política común frente a Cuba. Una estrategia de la UE y de sus países miembros con respecto a Cuba es no obstante necesaria para adoptar una posición uniforme frente a Cuba, pues en la medida en que los Estados europeos no se expresen mediante su voto, será más difícil para las fuerzas democráticas en Cuba posicionarse en contra del régimen y lograr cambios pacíficos desde adentro.

Es interesante que los estados miembros de la Unión Europea, como la República Checa que durante décadas tuvieron que soportar una dictadura comunista estén a favor de una política clara y decidida con relación a Cuba, mientras que los Socialistas al frente del Gobierno de España adoptan una línea amistosa y aduladora frente a Castro. Las nuevas democracias en Europa central y oriental saben a través de sus últimas experiencias propias, lo que significa la transición de cambiar el control de un partido estatal comunista a un régimen democrático y pluralista.

No obstante, el otorgamiento de los derechos fundamentales y de los derechos humanos, en todas las consideraciones políticas, debe ser una condición inquebrantable en todo diálogo político. La omisión debido a intereses políticos de corto plazo, no debe permitirse.

La UE se encamina en este momento hacia un acercamiento frente a Cuba. Una apertura de la política europea debe en el futuro enlazar, en una muestra de buena voluntad del régimen, la

⁴ Informe a la prensa, 2809. Reunión del Consejo para Asuntos Generales y Relaciones Exteriores, Luxemburgo, 18.7.2007, 10657/07 (Prensa 138), S. 7.

cuestión de los derechos humanos. Ya que los derechos civiles y los derechos humanos no están sujetos a negociación en ningún Estado del mundo. Cuba en su carácter de miembro del Consejo de los Derechos Humanos de la ONU, debería de avanzar con un buen ejemplo y liberar a todos los presos políticos así como dar fin a la represión política.

La práctica del régimen de Castro de violar los derechos humanos demuestra dos cosas: en primer lugar la garantía de los derechos humanos y de los derechos civiles deben ser una condición inquebrantable para que Cuba pueda acceder nuevamente al programa de Cooperación al Desarrollo. En segundo lugar, los proyectos tanto de la iglesia como de las organizaciones no gubernamentales y de las fundaciones políticas para el pueblo cubano, deben en adelante ser apoyados. De igual manera la reactivación de las relaciones culturales y la apertura de un Instituto Goethe podrían significar un avance hacia el camino correcto.

Las medidas políticas podrían ser de utilidad. Sin embargo, deben representarse a una voz. Esto no parece posible en la actualidad, lo que resulta en perjuicio de la oposición pacífica y la fuerza reformista en Cuba.